



YENACIO DOMEYKO
RECTOR DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

DIPLOMA DOCTORAL DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE EN 1889

CARLOS DOMÍNGO ALANOS
1803 Y 1977

Krzysztof Smolana

Polacy w Chile

Centrum
Studiów
Latynoamerykańskich
Uniwersytet Warszawski

Seria POLSKA A ŚWIAT IBEROAMERYKAŃSKI

Krzysztof Smolana

Los polacos en Chile

Centro
de Estudios
Latinoamericanos
Universidad de Varsovia

Warszawa 1995

Colección POLONIA Y EL MUNDO IBEROAMERICANO

Publikacja finansowana przez Stowarzyszenie "Wspólnota Polska"
i Ministerstwo Kultury i Sztuki
Publicación financiada por la Asociación "Wspólnota Polska"
y el Ministerio de Cultura y Arte de Polonia

Portada (Okładka):
Jerzy Burski

Traducción (Tłumaczenie):
Marzena Gottesman

Redacción técnica y diagramación
(Redakcja techniczna i skład):
Grażyna Sygowska

ISBN 83-85620-21-4

© CESLA - Centro de Estudios Latinoamericanos

Dirección del editor (Adres wydawcy):

CESLA
Centro de Estudios Latinoamericanos
Universidad de Varsovia
Żurawia 4
00-503 Warszawa
Polonia
fax: (48-22) 625-31-70

Impresión y encuadernación (Druk i oprawa):

Taller Gráfico de la Universidad de Varsovia
Zam. 589/95

ÍNDICE

Prólogo.....	7
Introducción.....	9
Desde la mitología hasta los comienzos reales.....	13
La figura legendaria de Ignacy Domeyko.....	19
Los polacos en Chile en el siglo XIX.....	23
La primera guerra mundial y las primeras organizaciones.....	27
El período de entreguerras, 1918-1939.....	33
Tiempos difíciles pero solidarios.....	37
¿Y ahora, qué? o la historia de una decisión difícil.....	47
Los curas polacos en Chile.....	55
Final.....	59
Notas.....	61

PRÓLOGO

El trabajo del Sr. Krzysztof Smolana ofrece una lectura interesante y agradable sobre la historia de la emigración polaca a Chile.

El autor ha querido presentar de la manera más completa y detallada posible todos los datos que existen acerca de los polacos que en diversas épocas llegaron transitoriamente o a echar raíces definitivas en nuestro suelo. No se ha dejado llevar por la facilidad de los mitos y ha sometido todo lo que se dice tradicionalmente a análisis crítico, para quedarse con los hechos bien sustentados en fuentes precisas.

Ciertamente el trabajo no ha podido ser fácil, pues no existen muchas fuentes originarias y otras sencillamente no han estado a su alcance. Pero lo logrado es digno del mayor aplauso y constituirá, en el futuro, la obra más segura para quienes quieran conocer o profundizar en el tema.

Para el Embajador de Chile en la tierra de Ignacio Domeyko es doblemente grato decir algunas palabras introductorias a esta investigación. Primero, por referirse a un grupo de europeos que si bien no ha sido muy numeroso, ha influido notablemente en la sociedad chilena. No sólo por la encomiable labor de Ignacio Domeyko y otros en la mineralogía, la educación y la cultura de mi país, que ya pertenece a la historia. También por el trabajo y la dignidad con que sus descendientes y la actual colonia polaca residente aportan hoy al desarrollo de Chile.

En segundo lugar, por el hecho que resulta a mi juicio digno de alabanza el interés, respeto y sentido de conmemoración que el

pueblo polaco pone en sus raíces históricas y en todo lo que ha constituido - a pesar de las mil dificultades sufridas - su identidad nacional. Ojalá nuestros pueblos más jóvenes y con menos pasado aprendieran de Polonia a preservar y restaurar su memoria histórica. Sin ella, los países pueden llegar a ser sólo lugares geográficos sin alma ni tradición.

De todo lo aprendido en la lectura de esta investigación, quiero destacar algunas sorpresas y recuerdos personales. Sorprende, por ejemplo, saber que nuestro recordado Jotabeche, ilustre y chilénísimo iniciador de un periodismo inteligente y simpático, en el siglo pasado, haya estado vinculado por nacimiento a la patria de Chopin y Mickiewicz.

Pero no sorprenden, se leen como algo natural y propio de la ideosincracia polaca, la serie de antecedentes que el autor ha recogido sobre los muchos gestos de solidaridad que la emigración polaca en Chile realizó, para ayudar a sus connacionales y a la Patria lejana y sojuzgada.

Por último, cómo no señalar lo grato que resulta encontrar en estas páginas el nombre del sacerdote Jan Skowronek, quien fuera nuestro profesor de Cultura Católica, en la Escuela de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile, allá por 1955 o 1956. Y recordar la revista trimestral *Estudios sobre el Comunismo*, editada por Michal Poradowski, que a veces leyéramos en nuestros años universitarios.

Felicito el autor de este trabajo y aplaudo la iniciativa del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia, que al editarlo lo dará a conocer al público interesado, en Polonia y Chile. Será una señal más de la intensificación de las relaciones culturales entre nuestros países, en que estamos empeñados.

Sergio Fernández Aguayo
Embajador de Chile en Polonia

INTRODUCCIÓN

Los polacos en Chile nunca gozaban de interés de los investigadores; desde la perspectiva de Polonia perdidos casi en los antípodas, pocos, en la conciencia social de los polacos "desde hace siempre" reducidos a la figura de Ignacy Domeyko. Se escribía sobre la emigración y las agrupaciones de los polacos en otros países, mientras que la imagen de la emigración polaca en Chile seguía siendo incompleta y deformada. Hasta ahora, aparte de lo que se había escrito sobre I. Domeyko, el único trabajo publicado, que merece el nombre de estudio científico, es el artículo de I. Klarnier-Kosińska¹. Se mencionaba la emigración polaca en Chile en varias ocasiones, por ejemplo, en el libro de memorias de la Unión Mundial de los Polacos en el Extranjero². El mismo tema fue tratado por el historiador y activista de la emigración E. Pyzik, residente en Argentina³. Se han publicado también textos de Maria Paradowska, de carácter informativo, bien escritos e incitantes para continuar la investigación, que sin embargo presentaban algunas informaciones sin el sentido crítico⁴. Se han publicado también algunos textos menores.

En el siguiente trabajo trato de presentar de manera más completa y detallada posible la historia de la emigración polaca en este país. Ha sido posible gracias a las búsquedas avanzadas en los archivos, ya que la documentación que se refiere al tema está muy dispersa. En Polonia se encuentran pocos documentos; en el Archivo de Actas Nuevas en Varsovia se puede encontrarlos en varios grupos⁵. Pocas fuentes, aunque muy importantes, están en los archivos polacos en el extranjero - principalmente en el archivo del

Instituto Científico Polaco en Nueva York, y concretamente en la parte que se refiere a la misión de la República de Polonia en Río de Janeiro. Vale la pena mencionar que es el único archivo de la misión polaca en América Latina de los años 1919-1945 tan bien conservado. Algunos documentos únicos se encuentran también en el Instituto Pilsudski en Nueva York.

Todos aquellos documentos han sido encontrados durante las investigaciones relacionadas con otros temas. Desgraciadamente no tengo conocimiento donde está, si es que existe todavía, el archivo del consulado de honor de la República de Polonia en Santiago de Chile que funcionaba desde el año 1921. Tampoco se conoce el destino del archivo de la Misión de la República de Polonia en Buenos Aires en cuya competencia estaba Chile, o el archivo de la misión polaca, ya independiente, en Chile. Desgraciadamente la falta de posibilidad de ir a Chile imposibilita conocer los archivos de allí o conseguir informaciones de los polacos que viven en Chile. Una excepción en ello es la colección de unos cien documentos del Comité del Fondo Polaco en Chile de los años 1915-19. La colección mencionada ha sido expuesta durante la venta de antigüedades en Varsovia el 21 de abril de 1990. Es la mayor colección homogénea conocida, relacionada con la emigración polaca en Chile⁶. Aprovechándome de su presentación pública antes de la venta, tuve la oportunidad de conocerla. Los documentos en mención pertenecían probablemente a Bronisław E. Sydow quien era un personaje conocido en Chile⁷. Fue él probablemente quien había traído estos documentos a Polonia. Proporcionan mucha información sobre la historia de los polacos en Chile.

Ya que la documentación de archivos es bastante incompleta, por ejemplo faltan documentos del período anterior a la primera guerra mundial, trataremos de complementarla con las noticias de la prensa. Los emigrantes polacos en Chile publicaban algunas revistas de las que la más interesante era *El Polaco en Chile - Polak w Chile*. Sin embargo la revista no aparece en las bibliotecas en Polonia; he podido encontrar dos números de ella en la biblioteca del Instituto Científico Polaco en Nueva York y tres números de la misma en

el Instituto Pilsudski, también en Nueva York. Otro tipo de prensa, casi de igual importancia, son tales revistas como *El Correo Diario e Independiente Polaco en Argentina (Codzienny Niezależny Kurier Polski w Argentynie)* que publicaba materiales interesantes sobre la emigración polaca en Chile. En la misma categoría están los datos que provienen de otras revistas de los emigrantes polacos en América Latina. El último tipo de prensa que nos interesa son distintas revistas publicadas en aquellos países donde a consecuencia de la guerra se habían establecido mayores grupos de los polacos. Allí encontramos artículos que tratan de los temas de la emigración polaca en Chile, su proceso y las condiciones. He podido conocer todo aquello principalmente en el Instituto Pilsudski.

Haciendo tantas referencias a los dos institutos polacos en Nueva York deseo subrayar que solamente gracias a la amabilidad de las personas que trabajan allí y de la dirección de éstos, he podido llegar a tantos materiales en el tiempo tan breve del que disponía. Agradezco muchísimo por todas las atenciones.

Hace falta tener en cuenta que el estado de las fuentes mencionado arriba hace que muchas de las informaciones que aparecen a continuación pueden o hasta deben ser cambiadas o completadas en el futuro. Tal vez entonces llegue el tiempo para los estudios más especializados y para las opiniones científicas.

DESDE LA MITOLOGÍA HASTA LOS COMIENZOS REALES

Ocuparse del destino de los compatriotas que viven fuera del país es una tarea fascinante que sin embargo crea también trampas intelectuales. Resulta sumamente fácil caer en una tendencia de encontrar compatriotas por doquiera, o hallar las "raíces" en los otros. En caso de los investigadores que estudian la historia de los personajes eminentes esta tendencia adquiere una forma particular: buscar compatriotas, aunque fuera uno solo, en la historia más remota de algún país. Ello debe servir a crear un mito, a menudo sin querer, del papel singular de los polacos en la historia de ese país. Uno quisiera decir - fue nuestro compatriota que hace siglos os había introducido en el foro del mundo; lo debéis a nosotros. Algo parecido ha ocurrido también en el caso de describir la historia de los polacos en Chile. El autor del artículo publicado en 1938 había constatado simplemente: "Si recurrimos a la historia de nuestros compatriotas en Chile, llegaremos a conocer que las primeras informaciones históricas sobre los polacos en Chile se remontan en el siglo XVI. Ya que en los listados de los soldados españoles que conquistaban Chile para la Corona Española figuran los deformados apellidos polacos"⁸. Stanisław Zieliński en el diccionario publicado en 1933 nos ofrece una información sobre el supuestamente primer polaco que había llegado al suelo chileno: "Karnicki Ksawery, nacido el 13.VIII.1750 en Nowogródek, muerto en 1801 en Cherbourg; estudió en las escuelas de los padres piarses; en 1774 emigró a América Latina; viajó por aquellas tierras permaneciendo más tiempo en Chile donde fue uno de los organizadores de la expedición marítima a Australia con

el objetivo de establecerse allí y dedicarse a la pesca de ballenas; llegó a Australia y luego, navegando a lo largo de las costas africanas llegó a Marsella a principios de 1791. Karnicki dejó un diario que se encuentra en las manos de Józef Brzozowski. El diario abarca el período de 1785-1791⁹. Estas informaciones iban a provenir del artículo de S.Przewalski en la revista *Morze* del año 1933¹⁰. Sin embargo no fue posible encontrarlo. Así que fue una equivocación a la que trató de desmentir Wacław Ślabczyński en 1973¹¹. Aparte de mencionar que dicha información es - hablando suavemente - insegura, hubo autores que repetían las informaciones siguiendo a Zieliński, o hasta las enriquecían. Todavía antes del 1939 la había repetido W.Mazurkiewicz¹². Y después de la guerra la divulgación de la figura de K.Karnicki se debe a un conocido historiador de los asuntos marítimos polacos Jerzy Pertek quien mencionaba a Karnicki en sus publicaciones en 1957, y más tarde en 1963 y 1966¹³. Maria Paradowska afirmó además que "probablemente por razones políticas se vio obligado a abandonar su tierra natal"¹⁴. Haciendo referencia a Zieliński y a M.Paradowska repitió la información sobre Karnicki también J.Pertek y otros¹⁵. Hoy día lo mencionan los periodistas¹⁶, y, a veces, otros investigadores¹⁷. Así, pues, a pesar de la falta de fuentes nuevas y sin comprobar las existentes, sigue continuando ya desde hace medio siglo la leyenda sobre Ksawery Karnicki - el primer polaco en Chile.

¿O tal vez es verdad que el error apareció en las citas? Quizás. El intento de verificarlo se ha limitado a revisar los más conocidos libros de los escudos polacos. La mayoría de ellos menciona la familia Karnicki del escudo Kosciesza. Sin embargo en la familia Karnicki no aparece ningún Ksawery¹⁸. ¿Es la información dada por Zieliński improbable, hasta si no está comprobada en las fuentes? La situación de las colonias españolas en América Latina a fines del siglo XVIII seguramente no facilitaba la realización de un viaje como aquel. Las autoridades españolas no miraban bien a los extranjeros que llegaban a sus dominios ya que veían en ellos partidarios (si no agentes) de la "competencia". Para poder realizar oficialmente un viaje marítimo a América era necesario obtener un

permiso especial otorgado por la Casa de Contratación que funcionaba en Sevilla y que lo hacía de muy mal grado. Hasta el año 1778 Chile había podido mantener contactos oficiales con el mundo exterior solamente a través de Lima - la capital del virreinato del Perú. Los eventuales polacos hubieran tenido que ser evidenciados por las autoridades porteñas del Perú antes de trasladarse a Chile¹⁹. Por lo tanto si hubo algunos visitantes polacos, pues hubieran tenido que llegar ilegalmente o con grandes dificultades.

El único camino legal para llegar a los dominios españoles en América había consistido en adquirir el estatus de servidor del rey de España, lo cual fue posible, por ejemplo, a través del matrimonio. Un acontecimiento de este tipo podía referirse al caso del matrimonio de José Ramón Vallejo con... la señorita Borkoski. Hoy los apellidos no dicen nada o casi nada sobre la nacionalidad de sus propietarios, ¿pero había sido igual hace cien o ciento cincuenta años? Particularmente si tomamos en cuenta la nota que dice, que el polaco llegado a Chile en 1813 se llamaba Dunin-Borkowski. Tal vez el apellido "Borkoski" era la versión suavemente españolizada de "Borkowski"; permaneciendo la letra "k" que aparece muy rara vez en el idioma español. Desgraciadamente de la señora Borkoski se sabe únicamente que el 21 de agosto de 1811 en la localidad de Vallenar dió la vida a su hijo José Joaquín, después conocido escritor en Chile independiente. Sin embargo la inseguridad en cuanto a su nombre también deja mucho espacio a especulaciones. Según una de las fuentes iba a llamarse Petronila, y según otra - Josefa (Josefina)²⁰. Si añadimos a ello la información que la hija de Franciszek Dunin-Borkowski, nacida en 1826, llevaba el nombre Petronila, conseguiremos tal vez una huella de lazos familiares entre aquellas personas. ¿Es cierto que provenía de una familia polaca? No se sabe. Vale la pena mencionar el hecho que en la familia Dunin-Borkowski había nombres de Josefa y Petronila²¹. ¿Cuáles fueron las circunstancias que llevaron a aquella mujer a un país tan distante?²².

La historia de Franciszek Dunin-Borkowski es bastante confusa. Iba a llegar a Chile en 1813. Suponiendo que la mencionada señora Borkoski era su prima, se nos abre un vasto campo para las

especulaciones que sin embargo no están confirmadas por las fuentes conocidas hasta ahora. Proveniente de una familia noble, establecida en el este de la región llamada la Pequeña Polonia, en 1808 participó, como soldado de Napoleón, en la campaña española. A los patriotas latinoamericanos los conoció en... Londres. ¿Por qué allí? En las tropas polacas hubo pocos desertores que pasaban al lado de los enemigos del "pequeño caporal". Inglaterra no prometía, pues, recuperar independencia a Polonia, que le había sido quitada a fuerza por Rusia, Prusia y Austria a fines del siglo XVIII*. Tal vez nuestro protagonista quedó prisionero en España y luego llevado a las islas británicas²³. Como llegó a conocer a los latinoamericanos? Exagerada sería la tesis que por causa de la malísima situación en que se encontraban los aliados de Inglaterra, por otro lado del oceano se intentaba reclutar al ejercito libertador a los soldados napoleónicos con experiencia, que permanecían en las manos británicas. La elección de Chile pudo ser no causal. Sin embargo todo ello constituye una hipótesis privada de cualquier fundamento.

El año 1813 era para los patriotas chilenos el tiempo de duras luchas contra los realistas²⁴. Fue precisamente entonces cuando F.Dunin-Borkowski llegó a Chile. Y otro enigma - ¿cómo llegó allí? ¿A través de las provincias de La Plata (actual Argentina) que también luchaban por su independencia, o fue llevado, con permiso de Royal Navy que dominaba entonces en los oceanos, directamente a Chile? No se sabe.

El coronel F.Dunin-Borkowski iba a participar en varias campañas, también en las más importantes en los años 1817-18 que definitivamente dieron independencia a Chile. Participó, el 5 de abril de 1818, en la batalla final de Maipú. Se dió a conocer por su

* En la segunda mitad del siglo XVIII Polonia fue repartida tres veces por los poderosos vecinos; la primera repartición en 1772, la segunda, que participaron solamente Rusia y Prusia, en 1792. En 1795 las tres potencias ocupantes repartieron el resto de las tierras polacas entre sí empezando de esta manera la época de las reparticiones en la historia de Polonia.

valentía, prueba de lo cual fueron las condecoraciones "Legión Mérito de Chile" y "Honor y Premio al Patriotismo".

Hasta si en el momento del principio de su viaje a Chile no estaba plenamente consciente dónde estaba Chile y cómo era, lo que vió tuvo que impresionarle muchísimo. Se quedó allí hasta el fin de su vida. El 20 de mayo de 1819 se casó con Rafaela Lecumberre. Tuvieron dos hijos: Franciszek Rafał, nacido en 1824 y Franciszka Petronila, nacida en 1826. Murió a fines del año 1826. F.Dunin-Borkowski era indudablemente una figura llena de colorido, aunque poco sabemos de él, e incluso las informaciones de que disssponemos no fueron confirmadas por las fuentes de primera mano²⁵.

LA FIGURA LEGENDARIA DE IGNACY DOMEYKO

El personaje que tuvo la mayor importancia en la historia de la emigración polaca en Chile fue indudablemente Ignacy Domeyko. Nació el 31 de julio de 1802 en el pueblo Niedźwiadek, en la región de Nowogródek*. Su padre, Hipolit, presidente del tribunal regional, murió en 1809. El pequeño Ignacy fue cuidado y educado por su madre, Karolina, de la familia de los Ancuta, y por los hermanos de su padre - Ignacy y Józef. Cuando tenía diez años fue mandado a la escuela de los padres piars en Szczuczyn, y la terminó en 1816. Luego estudió en la facultad de física y matemáticas en la Universidad de Vilnus. En 1819 ingresó en las filas de los Filomatas**. En aquel período entabló amistad con Adam Mickiewicz***.

* Actualmente en Bielorusia.

** Organización secreta de autoeducación estudiantil en Vilnus que funcionaba en los años 1817-23. A fines de 1823 fue destruída por las autoridades rusas. En 1824 los dirigentes de la organización fueron apresados o desterrados al interior de Rusia.

*** Adam Mickiewicz (1798-1855) reconocido como uno de los más grandes poetas polacos. Desde la juventud comprometido en el movimiento independentista polaco, actividad por la cual fue desterrado en 1824 al interior de Rusia. Desde 1832 estuvo en Francia, muy relacionado con la emigración política. En los años 1829-40 profesor de literatura eslava en Lozana; en 1840-44 profesor en Collège de France. Durante la Primavera de los Pueblos organizó la legión polaca en Italia. Murió en Istambul, donde organizaba tropas polacas para luchar contra Rusia, en 1855. Autor del

En 1822 obtuvo el grado de licenciado. Arrestado y juzgado junto con A. Mickiewicz en el proceso de los Filomatas. Gracias a la ayuda de su tío Ignacy fue dejado libre y se estableció en el pueblo de Zapole, cerca de la Lida. Sin embargo dejó todo para participar en la insurrección de 1830*. Fue soldado en la tropa del general Dezydery Chłapowski. Participó en la batalla de Szawle. Vivió la tragedia de tener que pasar la frontera prusiana, huyendo ante la presión de los rusos, y fue internado. En 1832 viajó a Dresden, y de allí, junto con Mickiewicz, a París, empezando así la vida de emigrante.

París que llegó a ser la capital de los polacos libres, lo llevó a un ritmo de vida nuevo en que empezó a prevalecer el estudio. Domeyko estudió en la Sorbona, Collège de France, Conservatoire des Artes et Métiers y en la École de Minas. En 1837 obtuvo el grado de ingeniero de minería. Contratado por el plenipotenciario del gobierno chileno, en 1838 salió para Chile. Allí fue profesor de química y mineralogía en la escuela de minas en Coquimbo. En 1847 se trasladó a Santiago donde empezó a trabajar como profesor de la universidad. Llevó a cabo la reforma de dicha universidad. En 1848, por sus méritos, obtuvo la ciudadanía chilena. El trabajo que al principio iba a ser solamente un camino a ganar dinero por un emigrante, lo atraía cada vez más. Tanto más que en 1850 se casó con Enriqueta Sotomayor. Los esfuerzos para elevar el rango de la universidad le llevaron al puesto del rector de la universidad

poema nacional *Pan Tadeusz, Księgi narodu polskiego i pielgrzymstwa polskiego*. Símbolo de la cultura independentista polaca.

* La Insurrección de Noviembre de 1830-31 era un levantamiento independentista dirigido contra la dominación rusa en Polonia. El estallido de la insurrección estaba relacionado con los movimientos revolucionarios europeos. Su alcance abarcaba el territorio del Reino de Polonia de entonces, Lituania, Bielorusia y parte de la actual Ucrania.

santiaguina; cargo que desempeñó varias veces hasta el año 1884. Fue entonces que dimitió y salió para Polonia. Realizó un viaje a Lituania, a Cracovia y Lvov, bienvenido con solemnidad en todas partes. Murió el 23 de enero de 1889.

Dejó un enorme trabajo científico, fruto de medio siglo de actividad. Fue no solamente reformador y co-creador de la enseñanza superior moderna en Chile, sino también un incansable investigador y explorador de las riquezas del país. Todo su saber de geología y mineralogía lo presentó en la obra *Mineralogía que comprende principalmente los especies minerales de Chile, Bolivia, Perú y Provincias Argentinas*. Este trabajo tuvo gran eco en los círculos científicos trayendo fama internacional a su autor.

Chile expresó su agradecimiento al emigrante polaco llamando con su nombre a una sierra de los Andes y a una cumbre cerca de Copiapó; en Santiago se levantó un monumento en su honor; se realizó una medalla conmemorativa. La memoria que constituye una prolongación de esta gratitud sigue expresándose hasta ahora en la celebración de varios aniversarios, en las nuevas publicaciones dedicadas a la figura de Domeyko y a su actividad²⁶.

Quedó Domeyko también como padre de la emigración polaca en Chile, no solamente porque en su casa se recibía siempre a todos los que llegaban de la madre patria. Un gran mérito de don Ignacy consistía también en crear su propia casa, formada de un matrimonio mixto, como un centro de lo polaco. Del matrimonio con Enriqueta Sotomayor, del que el propio Domeyko escribió "viví con ella veinte años felices", quedaron tres hijos: Ana, Hernán y Kazimierz²⁷. La hija viajó a Polonia y se casó con su primo, también Domeyko; ambos hermanos se quedaron en Chile²⁸. Hernán llegó a ser cura de los capucinos. Desempeñó también la función de vicario provincial. En 1898 visitó la patria de su padre, permaneciendo varios meses en Varsovia y en la región de Nowogródek²⁹. Kazimierz terminó estudios técnicos, y siguiendo a su padre llegó

a ser profesor de minería en Chile. Fundó, entre otras, la escuela de minería en Copiapó en el norte de Chile³⁰. Ambos hermanos participaban activamente en la vida de la emigración polaca. Hasta ahora, a pesar de la sucesiva chilenización de la familia, se mantiene la tradición del pasado polaco que influye sobre los grupos de emigrantes. La casa de los Domeyko es un santuario de lo polaco en Chile.

LOS POLACOS EN CHILE EN EL SIGLO XIX

En el siglo XIX llegaron a Chile varias docenas de polacos. Había entre ellos viajeros para los que Chile era solamente una parada en el camino; investigadores que llegaban a ese país con un objetivo concreto y se quedaban poco tiempo; por fin, también emigrantes. En cuanto a los viajeros, por ejemplo H. Boberski pasó algunas semanas en Valparaíso en 1862 en su viaje de Polonia a Australia³¹. Tal vez permaneció allí algún tiempo un aventurero de la ciudad de Augustów, Edward Fergus vel Fergis, en 1835³². En 1870 viajó por aquellas tierras Edward Aleksander Raczyński de la conocida familia aristócrata polaca. Según Domeyko, éste pasó por Chile sin ningún propósito³³. Hubo más personas que pasaron por Chile; puede ser el caso de un vagabundo Felicjan B. quien en el año 1874 pasó por Valparaíso y Concepción - ¿si es que existió realmente?³⁴

La lista de los investigadores la abre Rudolf Zuber, profesor de la Universidad de Lvov. Estando en 1887 en Argentina pasó por la cordillera a Chile donde realizó búsquedas de yacimientos de petróleo³⁵. Algunos años más tarde llevaba a cabo sus investigaciones geográficas Hugo Zapalowicz³⁶. En 1892 en el sur de Chile realizaba las investigaciones Józef Siemiradzki³⁷. Henryk Babinski descubrió en 1893 yacimientos de carbón en el sur de Chile, en la Tierra del Fuego y en el territorio de Magallanes³⁸.

Estos investigadores, aparte del aspecto estrictamente científico de su actividad, al mismo tiempo creaban la imagen de Chile entre la sociedad polaca, publicando sus relatos de viaje y presentando conferencias.

El grupo más numeroso lo formaban los emigrantes. Los primeros llegaron después de la caída de la Insurrección de Noviembre de 1830-31. Postępski, quien posiblemente era un insurgente, poseía un hotel en Valparaíso³⁹. Otro polaco, de apellido Lapinski, administraba un almacén en Valparaíso⁴⁰. A los más conocidos, aparte de Domeyko, pertenecían Leonard Lachowski y Stanisław Pałowski. Leonard Lachowski, nacido en la región de Wolyn, fue teniente en la Insurrección de Noviembre. Después de la caída de la insurrección pasó a Francia, y en St. Etienne estudió en una escuela de minería. Trabajó algún tiempo en las minas francesas. Contratado, llegó a Chile en 1840⁴¹. No estuvo satisfecho con su trabajo en el servicio público; los conflictos y la enfermedad le hicieron abandonarlo. Empezó a fundir cobre por su propia cuenta. Una vez mejorada su situación material se casó y se estableció en Rancagua, donde murió en 1873. Sus familiares hasta hoy día se llaman Vial-Lachowski⁴².

Hasta ahora no se ha mencionado la figura de Stanisław Pałowski, amigo de I. Domeyko. Nacido en 1800 en la región de los Infantiles Polacos*, soldado profesional e insurrecto del 1831. A través de Prusia llegó a Francia y de allí a Túnez, donde trabajó como instructor en el ejército de un bey de allí. Luego pasó a Turquía. Expulsado de Constantinopola bajo la presión de Rusia, pasó

* Infantiles - región histórica entre el río Dźwina y el golfo de Riga - hoy en el territorio de Letonia. Desde el siglo XII fue zona de expansión de los daneses y alemanes, en el siglo XIII dominada por la Orden de los Caballeros de Espada. Estos últimos sometieron Infantiles a los reyes polacos en 1561. En el período de 1557-1660 tuvieron lugar las guerras por la dominación de esas tierras entre Polonia y Lituania por un lado y el Estado Moscovita (Rusia) y Suecia por el otro. En 1660 Suecia se apoderó de una gran parte de los Infantiles, quedándose la parte sur-este con la ciudad de Dineburgo (ahora Daugapilis) en las manos polacas, con el nombre de los Infantiles Polacos. En 1920 los Infantiles Polacos fueron liberados de la dominación soviética por las tropas polacas y entregados a la Letonia independiente.

a Londres. A través de Australia llegó a Chile. Allí vivió veinte años ocupándose de varias cosas - "diseñando jardines, buscando oro, cuidando los niños, dedicándose por fin a la industria." Obtuvo la ciudadanía chilena. En 1863 viajó a Polonia. Después de llegar a Grodno "fue arrestado y preso junto con su ahijado; después de nueve meses de un interrogatorio durísimo llevado ante el tribunal militar por tener la ciudadanía americana; condenado a quince años de duros trabajos". Recuperó la libertad gracias a gestiones diplomáticas. Tuvo que salir del país; fue a Francia donde, agotado por sus experiencias, murió el 20 de enero de 1867⁴³.

Domeyko menciona también a otros emigrantes. En la segunda mitad de 1863 llegó a Chile el ingeniero Jan Kraszewski, hijo del conocido escritor histórico Józef Ignacy. Domeyko le ayudaba a encontrar trabajo, pero el mismo Kraszewski renunció y salió de Chile a principio de 1864⁴⁴. Domeyko buscaba trabajo también para otro emigrante, Kulczewski⁴⁵. Uno más, Rymarkiewicz, empezó a trabajar en 1853 en la fundación de cobre de L. Lachowski⁴⁶. Se puede añadir al grupo de emigrantes también a otras personas mencionadas por Domeyko - Karczewski, Alfred Kranas o Linski - aunque poco se sabe de ellos⁴⁷.

En la segunda mitad del siglo XIX llegó a Chile un grupo de emigrantes polacos que provenían de las tierras ocupadas por Prusia. Sin embargo las informaciones al respecto son muy deficientes e inseguras⁴⁸. Es necesario relacionarlas con una ola de la emigración alemana que había llegado entonces a América, entre otros a Chile. Tal vez eran aquellos mencionados por un diario alemán *Lehrer Zeitung* en 1886⁴⁹. Algunos emigrantes polacos llegaron a Chile, desde Brasil y Argentina donde no pudieron encontrar condiciones satisfactorias de vida⁵⁰. Con toda seguridad llegaron a Chile a fines del siglo XIX los representantes de las eminentes familias como los Niedbalski y los Janiszewski.

No tuvo influencia a la dimensión de la emigración polaca en Chile el postulado de Stanisław Kłobukowski, posteriormente muy activo en Brasil, presentando en el II Congreso de Hombres de Leyes y Economistas Polacos en Lvov en 1889, de concentrar a los

emigrantes polacos precisamente en Chile⁵¹. En cambio una advertencia eficiente fueron las amenazas antiemigratorias de las autoridades austríacas⁵².

En vísperas de la primera guerra mundial había en Chile por lo menos algunas decenas de polacos que residían principalmente en Santiago de Chile, Valparaíso y Temuco. Eran empleados, comerciantes, artesanos, obreros y curas. Al contrario de otras concentraciones de polacos en Brasil y Argentina, no hubo en Chile emigrantes polacos campesinos. Aquellos polacos mantenían contactos entre sí pero no se desarrolló "la vida comunitaria de los emigrantes". No hacía falta. La sociedad chilena los trataba amistosamente, pues, no tenían necesidad unirse con fines de defensa.

A la élite de la emigración polaca, al principio del siglo XX, pertenecían, aparte de los Domeyko, los Niedbalski; Florian Niedbalski, propietario de una fábrica de cuero y de un almacén de madera en Temuco; también Bronisław Sydow y Michał Chmyzowski. El último era el más activo entre los polacos. Terminó la escuela en Varsovia y en 1898 salió para Australia. De allí mandaba artículos a publicarse en los periódicos en Polonia: *Tygodnik Ilustrowany* (*Semanal Ilustrado*) y *Kraj* (*El País*). En 1903 salió para Chile y en 1908 fue nombrado consul honorario de Rusia en Santiago⁵³.

Así pues, hasta el 1914, la emigración polaca vivía su vida tranquila, asimilándose poco a poco a la sociedad chilena. Su situación iba a cambiar sólo después del estallido de la primera guerra mundial.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y LAS PRIMERAS ORGANIZACIONES

Desgraciadamente no tenemos informaciones sobre las reacciones de los emigrantes polacos al estallido de la guerra. Podemos únicamente suponer que despertó en algunos las esperanzas a recuperar la independencia de Polonia. Tal vez para los demás apareció la necesidad de distanciarse de los lazos con los países ocupantes. Hay que recordar que llegaban a Chile como ciudadanos de Prusia, Rusia o Austria, por lo cual desde el punto de vista formal se los trataba como rusos, alemanes o austríacos. Por lo menos para algunos surgió la necesidad de declararse polacos. La situación cambiante en Europa y sobre todo el empeoramiento de las condiciones de vida en las tierras polacas sirvieron de impulso para la integración de los emigrantes polacos. Como resultado de ello, el 25 de mayo de 1916 nació el Comité de Socorro "Pro Polonia"⁵⁴. El mensaje publicado decía: "EN NOMBRE DE LA PATRIA sangrada les rogamos, Compatriotas: pongan lo que puedan sobre el altar de los sacrificios, salven a ese pueblo del que depende el futuro de Polonia; los que estamos aquí en la tierra ajena, los que no hemos sufrido por causa de la guerra, los que trabajamos tranquilamente sin perder nuestros bienes y nuestra sangre como lo pasó a nuestros pobres hermanos; tenemos un santo deber de ofrecer una ofrenda material para el bien de nuestros compatriotas en el país que perdieron casi todo y que nos suplican: ¡SOCORRO, COMPATRIOTAS!"⁵⁵.

Gracias a la colección de documentos de B.E.Sydow podemos proporcionar algunos detalles sobre la creación del Comité. Sus iniciadores fueron: Florian Niedbalski, Michał Chmyzowski

y Bronisław Sydow, que posteriormente supieron convencer de la idea a los hermanos Domeyko⁵⁶. Todavía antes de la creación del Comité B.Sydow se dirigió al Dr. Gustaw Jasiński pidiéndole ayuda para establecer contacto con Henryk Sienkiewicz⁵⁷. G.Jasiński, uno de los personajes principales de la emigración polaca en Argentina, activista del Comité de Socorro en Buenos Aires, formado en 1914, no negó su ayuda⁵⁸. Fue establecido, pues, el contacto con el Comité General de Ayuda a las Víctimas de la Guerra en Polonia en Vevey, Suiza, dirigido por el escritor Henryk Sienkiewicz. Vale la pena mencionar que las primeras noticias sobre las iniciativas chilenas fueron transmitidas a Vevey precisamente por G.Jasiński; dichas noticias llegaron allí el 6 de julio de 1916⁵⁹. M.Chmyzowski decía en su carta a Roman Dmowski que cuotas bastante elevadas fueron enviadas al Comité Ciudadano Polaco en Piotrograd, y sólo después se empezó a enviarlas a Vevey⁶⁰. Tal vez el envío del dinero estaba relacionado con la función oficial de Chmyzowski y también porque en Piotrograd funcionaban organizaciones polacas de ayuda a las víctimas de la guerra.

La recogida de dinero organizada por el Fondo dió ciertos resultados, ya que el primer giro de 7.000 francos franceses fue transmitido a Lozana el 8 de septiembre de 1916⁶¹. También apoyaron este objetivo los grupos de otros emigrantes que vivían en Chile, sobre todo los yugoslavos y los franceses. Los polacos, de su parte, participaron activamente en la actividad del Comité de los Aliados en Chile, cuyo secretario general era M.Chmyzowski⁶². Hasta el 30 de junio de 1917 se había recogido la cuota de 31.817 pesos chilenos y 2.000 francos franceses, enviados a Suiza⁶³. Según el listado, 54 polacos ofrecieron la cuota de 3.025, o sea 56 pesos *per cápita*. El más generoso en su ayuda fue Florian Niedbalski quien dió 1.000 pesos, toda la familia de los Niedbalski (10 personas) ofreció un total de 1.620 pesos (53,3%), los Domeyko (8 personas) - 260 pesos (8,5%) y los Janiszewski (5 personas) - 385 pesos (12,7%). Así que las tres familias ofrecieron casi un 75% de toda la ayuda⁶⁴.

¿Por qué eran tan pocos polacos de los 300 que había en Chile, los que se juntaron a la actividad del Comité? La situación económica era bastante buena, la guerra estimulaba a la coyuntura, por lo tanto más personas hubieran podido ofrecer un peso simbólico. Quizás era debido a la dispersión de los polacos. De algunas informaciones podemos suponer que la figura de Michał Chmyzowski pudiera tener una influencia negativa en ello. Como ya mencionamos, Chmyzowski desempeñaba la función de consul ruso en Chile. No renunció de este puesto ni en 1918, lo cual seguramente no le trajo popularidad. Tampoco todos estaban de acuerdo con sus opiniones, que hoy calificaríamos como de democracia nacional⁶⁵.

Si los polacos individualmente no eran muy generosos, seguramente se mostraron muy activos en recoger fondos de los otros. Vale la pena tenerlo en cuenta ya que también era una manera de actuar a favor de la recuperación de la independencia de Polonia⁶⁶.

El Comité tuvo también su papel integrante. Preparó los fundamentos para la creación de una organización de los emigrantes polacos de un alcance mayor de actividad. El 1 de julio de 1916 se creó el Círculo Cultural Polaco que llevaba el nombre de I.Domeyko⁶⁷. El Comité se limitaba a los asuntos de la guerra y de la ayuda, mientras que el Círculo iba a convertirse en un lugar de reunión de los polacos de todo Chile y actuar en su beneficio. Con este propósito fue creada una biblioteca y sala de lectura itinerantes, formadas a base de las ofrendas de las redacciones de periódicos polacos en los Estados Unidos y Brasil⁶⁸. Según el informe de las actividades del Círculo por el período de 1 de julio de 1916 a junio de 1917, éste había recibido 1.497 ejemplares de revistas de 17 redacciones, enviados a 39 lugares. Algunos periódicos una vez leídos volvían a la biblioteca para ser enviados posteriormente a otros lectores. De esta manera fueron distribuidos 3.191 ejemplares de prensa. Se habían reunido 280 libros y 126 revistas ilustradas⁶⁹. El secretario y bibliotecario del Círculo era Marian Sydow⁷⁰.

Se organizaban también celebraciones de los aniversarios importantes, por ejemplo de la batalla de Grunwald, de Constitución de 3 de Mayo* y el aniversario de la muerte de I.Domeyko. El 19 de noviembre de 1916 se celebró la ceremonia fúnebre por la muerte de Henryk Sienkiewicz⁷¹.

Se sabe también que fue enviada una pequeña cuota de 522 francos franceses para salvar el Museo Nacional en Rappersville^{72**}. Se organizó una campaña para presentar más ampliamente los asuntos polacos a los chilenos⁷³. En 13 periódicos chilenos se publicaron 76 artículos suministrados por el Círculo - un reflejo de la actividad bastante modesta pero muy importante para los mismos emigrantes⁷⁴. Se divulgó el folleto *Proclama a la sociedad chilena* en el cual se informaba sobre la situación en Polonia, sobre

* La batalla de Grunwald - una de las más grandes batallas de la Edad Media, tuvo lugar el 15 de julio de 1410 entre el ejército de los Caballeros Teutónicos y las fuerzas unidas de Polonia y Lituania. Terminada con una gran victoria polaco-lituana; empezó el proceso de la caída de la potencia teutónica.

Constitución de 3 de Mayo, promulgada por el Gran Parlamento, estableció bases modernas del sistema de la República. Iba a ser fundamento legal que posibilitara la modernización de las estructuras del estado polaco. Aunque no entró en vigor a causa del segundo reparto de Polonia en 1792, muchas agrupaciones políticas se apegaban a su tradición.

** Museo Nacional Polaco en Rappersville fundado en 1870 en un castillo medieval suizo a la orilla del Lago Lemán. El Museo iba a reunir recuerdos relacionados con la historia de la Gran Emigración y de la Insurrección de Enero de 1863-65. A medida del tiempo se creó allí una de las mayores bibliotecas y archivos polacos fuera del país. Hubo allí, entre otros, la mayor colección archivada relacionada con la figura de Adam Mickiewicz. Durante muchos años el Museo desempeñaba el papel de una institución central científica y de archivos que servía a los polacos dispersos por todo el mundo. En 1927 la colección fue trasladada a Varsovia, pasando a la gestión de la Biblioteca Nacional. Desgraciadamente en 1939 fue quemada durante el bombardeo de la ciudad por los alemanes.

las destrucciones y pérdidas sufridas por la sociedad, como también sobre las gestiones emprendidas por H.Sienkiewicz e I.Paderewski* a favor de las víctimas de la guerra⁷⁵. Las crecientes esperanzas de recuperar la independencia de Polonia hicieron que los activistas polacos en Chile empezaron a gestionar que los gobiernos de los países latinoamericanos reconocieran el Comité Nacional en París como la representación de Polonia^{76**}. Sin embargo dicho Comité en París rechazó la sugerencia por razones políticas, aceptando únicamente la propuesta de mejorar el intercambio de informaciones mutuo⁷⁷. Ello hizo más difícil la situación de los polacos en Chile ya que sin tener dónde confirmar su ciudadanía polaca, seguían siendo ciudadanos de Rusia, Prusia y Austria, lo que en 1918 no despertaba confianza entre los chilenos⁷⁸. Al mismo tiempo seguramente matizaba la alegría por haber recuperado la independencia.

* Ignacy Paderewski (1860-1941) pianista, compositor y hombre de estado de fama mundial. En 1919 fue presidente del gobierno y ministro de asuntos exteriores del gobierno polaco. Como representante de Polonia firmó el tratado de Versalles.

** Comité creado en 1917 como representación de las agrupaciones políticas polacas que aspiraban a reconstruir la independencia de Polonia a base de los países de la Entente. Fue reconocido por los gobiernos de Francia, Gran Bretaña, Italia y los Estados Unidos como representación oficial de Polonia.

EL PERÍODO DE ENTREGUERRAS, 1918-1939

La recuperación de la independencia de Polonia ha cambiado en varios aspectos la situación de los polacos en Chile. El estado polaco empezó a crear su propia red diplomática y consular. Las primeras relaciones formales con los países de América Latina fueron establecidas apenas en el año 1920. El primer legado fue el conde Ksawery Orłowski, un diplomata de mucha experiencia de los tiempos de zar; entre otros secretario de la misión rusa en Munich y posteriormente secretario de la embajada en París. Antes del 1919 pasó algún tiempo en Argentina⁷⁹. Nombrado diputado polaco en Río de Janeiro, llegó allí el día 27 de abril. Un mes después presentó las cartas credenciales al presidente de Brasil Epitacio da Silva Pessoa⁸⁰. Fue nombrado también mensajero especial y ministro plenipotente de Polonia en Chile⁸¹. A fines de 1920 hizo un viaje a Santiago. Aparte de los contactos oficiales se encontró con los polacos. Entre ellos faltaron los que habíamos mencionado anteriormente ya que Chmyzowski, los hermanos Marian y Bronislaw Sydow regresaron en 1920 a Polonia. M.Chmyzowski se estableció en la ciudad de Piotrkow y fue nombrado consul honorario de Chile en Polonia⁸². B.E.Sydow vivió en Varsovia y en 1938 llegó a ser vicecónsul de honor del Paraguay; M.Sydow se estableció como periodista en Pomerania⁸³. K.Orłowski visitó a Mikołaj Majcherek quien vivía en Santiago; no se sabe nada de él de otras fuentes. Éste, algunos días más tarde, le transmitió la lista con las direcciones de los

polacos que vivían en Chile⁸⁴. ¿Se trataba del contacto con aquellos que no tomaban parte en el *Círculo Cultural*? K.Orłowski no tuvo tiempo para hacer mucho, ya que en 1921 fue llamado a regresar al país⁸⁵. La única gestión realizada en aquel tiempo fue la creación del consulado polaco de honor en Santiago en 1921. El consul fue Ludwik Zeghers (Zegers)⁸⁶. El consulado desempeñó un papel importante particularmente en el primer período cuando era necesario otorgar documentos a los que solicitaban la ciudadanía polaca. Se conservaron pocos documentos relacionados con este tipo de asuntos; por ejemplo, la confirmación que Franciszek Olejnik, nacido en Santiago, era polaco⁸⁷. En 1921 el consulado quedó subordinado a la recién creada Legación en Buenos Aires.

Vale la pena mencionar que también en Polonia se creó la misión diplomática chilena, aunque en el período de entre-guerras fue dirigida por el encargado de negocios. El primero, a partir de 31 de julio de 1922, fue Carlos Munoz Hurtado. Y en 1926 empezó a funcionar el consulado chileno en la Ciudad Libre de Gdansk que formaba parte del territorio aduanero polaco. Sin embargo el consulado dejó de funcionar a mitad de los años treinta⁸⁸.

En 1921 surgió por la primera vez la idea de establecer mayor grupo de polacos en Chile. Ello estaba relacionado con el desarrollo de la revolución bolchevique en Siberia. El legado polaco en Tokio que se ocupaba de los polacos en aquella parte de Asia, decidió buscar salvación para esta gente evacuándolos a Brasil y a Chile. Al principio se pensaba enviar a Chile unas 50 personas⁸⁹. La idea no llegó a realizarse. Unos años más tarde el padre Reginek, después de haber realizado un viaje por América Latina, también divulgaba la idea de emigración a Chile. Su actitud fue severamente criticada⁹⁰.

Después de una cierta movilización relacionada con los cambios que surgieron después de la guerra, los emigrantes polacos en Chile regresaron a sus asuntos cotidianos. En circunstancias

desconocidas dejó de funcionar el *Círculo Cultural*⁹¹. Sólo a fines de 1927 se emprendió el último intento de animar la vida de la emigración. El 3 de diciembre de 1927 se realizó en la sede del consulado en Santiago una reunión de 12 ciudadanos polacos en la cual se decidió crear un "*Círculo Polaco Mariscal Jozef Pilsudski*". Fue elegido presidente Jozef Poznanski, militar profesional quien llegó a Chile con su esposa después de la guerra. El secretario fue el ingeniero Swierczewski quien varios años trabajó en el sur de Chile en la "*Compañía Petrolífera de Magallanes*". La función del tesorero fue desempeñada por Halina Heft. La sociedad tenía por objetivo ocuparse de los polacos que necesitaban ayuda y organizar propaganda propolaca. El 15 de abril de 1928 tuvo lugar la primera reunión general del "*Círculo*", que ya entonces contaba con 30 miembros ordinarios y 3 de honor. El nestor de la emigración polaca en Chile, Florian Niedbalski, fue elegido presidente. Se tomó también la decisión de crear una biblioteca itinerante, parecida a la de hace diez años. Un poco más tarde el número de los miembros de la sociedad creció hasta 48, lo que podía considerarse un éxito tomando en cuenta la cantidad de los polacos en Chile. La actividad del "*Círculo*" se concentraba en tres direcciones. Una consistía en organizar la biblioteca, que recibió el nombre de "*Biblioteca Polaca I.Domeyko*". Fue dirigida por Halina Haft. Se consiguió reunir hasta... 114 volúmenes y el número de lectores fue pequeño, según lo demostró la práctica. Otra corriente de actividad consistía en organizar celebraciones p.e. del aniversario de la Constitución del 3 de Mayo o preparar una exposición de tapices polacos hechos en la Academia de Bellas Artes, en Santiago. Sin embargo la actividad principal se concentraba en la propaganda, sobre todo en la prensa⁹². A principio de 1930 la sociedad aún funcionaba. El número de los volúmenes reunidos en la biblioteca llegó a 200⁹³. Posteriormente la actividad de la sociedad empezó a desaparecer. Stefan Markowski que viajaba por Chile a principios de 1931 escribía a la Oficina de

Emigraciones: "en todo Chile no hay ni una sola organización polaca, ni iglesia ni escuela polaca"⁹⁴. Aunque la *Gaceta Polaca en Brasil* todavía en 1938 informaba de la sociedad dirigida por Niedbalski, pero falta cualquier confirmación de este hecho⁹⁵. ¿Qué pasó? ¿Era debido a la creciente, también en Chile, la Gran Crisis? ¿O tal vez se aceleraran los procesos de asimilación? Tal vez influyeron ambas razones.

TIEMPOS DIFÍCILES PERO SOLIDARIOS

A las páginas olvidadas de la historia de los polacos en Chile pertenece el período de la segunda guerra mundial y los primeros años después de su fin⁹⁶. Antes de pasar a este problema vale la pena mencionar el número de los polacos en Chile antes del 1939. En 1930 vivían allí, principalmente en Santiago, unos 300 ciudadanos polacos, de los cuales 32 de ellos eran católicos⁹⁷, los demás de religión judía. En 1938 llegaron 282 personas más, de los que 8 regresaron rápidamente a Polonia⁹⁸. Se conocen en ese tiempo casos del traslado de polacos de Chile al Perú. Apoloniusz Zarychta, alto funcionario para los asuntos de la emigración en el Ministerio de Asuntos Exteriores polaco, decía en su trabajo, no publicado, que en 1939 en Chile se encontraban 380 ciudadanos polacos⁹⁹. No se conoce el porcentaje de las personas de nacionalidad polaca, sin embargo sería difícil suponer que fueran más de 100. Se estimaba que la colonia polaca en 1940 era de 100 a 150 personas¹⁰⁰. Ésta se concentraba sobre todo en Santiago. Además, más de diez obreros, artesanos y curas polacos estaban viviendo en Punta Arenas, al sur de Chile¹⁰¹.

¿Como reaccionó aquel grupo pequeño y disperso de los polacos a los acontecimientos del 1 de septiembre de 1939? Desgraciadamente faltan informaciones directas sobre este tema. Hubieran podido tener algún significado la aparición de voces favorables a Polonia en la prensa chilena¹⁰². En el momento del estallido de la guerra la emigración polaca carecía de cualquier tipo de apoyo institucional. Faltan huellas de la actividad del "Círculo Polaco". El legado de Polonia residía lejos en Buenos Aires¹⁰³. El consul

polaco Ignacy Domeyko (¿nieto?) murió el 28 de agosto de 1938 y no se sabe quién retomó sus deberes. No pudo rellenar aquel vacío Kazimierz Swierczewski quien era solamente un empleado contratado en el consulado. La situación iba a cambiar sólo con la creación de la Legación con la sede permanente en Santiago¹⁰⁴. Władysław Mazurkiewicz nombrado para este cargo tenía experiencia como empleado del Ministerio de Asuntos Exteriores de antes de la guerra; en los años 1922-36 fue jefe de la misión polaca en Argentina y en Chile¹⁰⁵. Así que era conocido a las autoridades chilenas que hasta le habían otorgado sus condecoraciones¹⁰⁶. Desconocemos la fecha exacta de la creación de la misión polaca en Santiago. Se hablaba de aquella posibilidad en los círculos diplomáticos polacos en París en diciembre de 1939¹⁰⁷. Según Edward J. Pałyga la creación tuvo lugar el 1 de abril de 1942¹⁰⁸. Mucho indica, sin embargo, que aconteció dos años antes, prueba de lo cual es la carta del legado polaco en Argentina, Zdzisław Kurnikowski, al Ministerio de Asuntos Exteriores polaco en Angers, en que decía que el día 11 de abril de 1940 el diario chileno *La Prensa* había publicado la información que el gobierno chileno había rechazado las protestas alemanas contra el reconocimiento de W. Mazurkiewicz como legado y ministro plenipotario de la República de Polonia en Santiago¹⁰⁹. Desconocemos también la fecha exacta de la llegada del legado polaco a Chile; podemos únicamente suponer que había llegado rápidamente después de haber obtenido el nombramiento¹¹⁰.

Los emigrantes polacos tuvieron que empezar su labor de ayuda al país partiendo de la autoorganización. Tomando en cuenta la falta de una documentación completa podemos solamente suponer que la primera organización fue el Comité de Ayuda a las Víctimas de la Guerra en Polonia. No conocemos su génesis; se creó antes del mes de agosto de 1940¹¹¹. ¿Quién fue su iniciador? Según la única fuente conservada, el Comité fue creado "por iniciativa de los polacos que vivían allí y del legado Władysław Mazurkiewicz"¹¹². Se sabe muy poco de su estructura interna. Funcionaba la Sección de Señoras, y a partir de marzo (?) de 1942 la Comisión de Ayuda a los Compatriotas en Rusia¹¹³. La existencia de la última estaba rela-

cionada con la tragedia de centenas de miles de ciudadanos polacos que habían sido deportados en los años 1939-41 por los soviéticos del territorio polaco ocupado por la URSS hasta el este; a base del tratado polaco-soviético en 1941 fueron liberados por los soviéticos de los destierros, campamentos y prisiones. Un poco más de cien mil fueron evacuados por las autoridades polacas a Irán, y de allí enviados a distintos lugares en Asia, África y América Latina para poder recuperar la salud.

En 1942 el presidente del Comité era Franciszek Niedbalski, ya mencionado, hombre conocido y con grandes méritos para la emigración polaca. La función del secretario fue desempeñada por Teodor Kluczynski¹¹⁴. Entre los activistas, en 1942 se menciona dos nombres: Lenka y Spiniak de los que no sabemos nada¹¹⁵. La única persona más conocida fue Wiktor Stanisławski - refugiado de la guerra quien llegó a través de Portugal a Brasil, y de allí a Chile. Desde el junio de 1941 hasta el febrero de 1943 desempeñaba la función del secretario de la Legación en Santiago¹¹⁶. Nosotros podemos solamente suponer que actuó de conexión entre el Comité y la Legación.

El grupo "pérdido en el fin del mundo", por más organizado que fuera, no podía ayudar mucho al país. Los intentos de ayuda se concentraban en tres planos: a) ayuda material, b) participación de voluntarios en el Ejército Polaco y c) divulgación de la causa polaca. Si se trata de la ayuda material, pues, el Comité reunía no solamente el dinero sino también otras ofrendas, sobre todo ropa. Además, la Sección de Señoras confeccionaba de ropa, sobre todo hechas con aguja de gancho¹¹⁷. Poco se sabe también sobre la generosidad de los emigrantes. Se alababa, por ejemplo, a A. Gniłka, por la entrega regular de 10 dólares americanos por mes¹¹⁸. Hasta septiembre de 1942, los sacerdotes que trabajaban en Concepción habían reunido 6.000 pesos¹¹⁹. Las cuotas ofrecidas tuvieron que ser elevadas, ya que el valor de las enviadas en 1942 vía los Estados Unidos, destinadas a los polacos que estaban en la URSS, era de 3.600 dólares. No cambia esta opinión el hecho que las cosas enviadas constituían apenas 0,3% del valor de toda la ayuda enviada por los

polacos de los Estados Unidos¹²⁰. Para estimular la ayuda el diputado lanzó en julio de 1943 una convocatoria especial "por una labor intensa y persistente para la independencia de la Patria"¹²¹.

La ayuda durante la guerra fue dirigida: 1) al país, 2) a los soldados polacos presos por los alemanes, 3) a los ciudadanos polacos en la URSS, 4) a los refugiados en distintos países del mundo - sobre todo en África, en el Oriente Medio y en la India. Desgraciadamente poco se sabe sobre este tema. Algunos datos fragmentarios que se conservaron se refieren a la ayuda ofrecida a los polacos en la URSS, enviada desde Chile. El 29 de julio de 1942 salieron de Buenos Aires en el barco polaco "Paderewski" tres cajas con ropa; el 4 de agosto de Punta Arenas salió otra caja, y el 16 de septiembre iban a salir de Valparaíso otras 5 cajas en el barco "Copiapó"¹²². La ayuda fue primero enviada a los Estados Unidos y de allí llegaba a sus destinatarios. En el año 1942 las cosas enviadas constituían, por el peso (volumen), apenas un 0,2% de todas las cosas enviadas de los EE.UU.¹²³. Tomando en cuenta que el número de los polacos en Chile no era ni uno por mil en comparación con la emigración polaca en los Estados Unidos, la participación fue bastante notable. No reflejaba el estado material de los emigrantes polacos, más bien su sacrificio y operatividad, ya que los polacos consiguieron atraer a la cooperación otros grupos, no necesariamente polacos. El embajador en Kujbyshev en su informe sobre la participación de las organizaciones sociales en la campaña de ayuda en el período del 1 de septiembre de 1941 al 31 de agosto de 1942 mencionó, aparte del Comité de Ayuda a las Víctimas de la Guerra en Polonia, también a la Colonia Polaca en Magallanes y a los curas de Concepción, y también a la Colonia Yugoslava en Antofagasta y a la Colonia Judía en Santiago¹²⁴. Aquella ayuda continuaba también en los años siguientes. En marzo de 1944 llegaron a Irán otras tres cajas con ropa enviadas por la Legación de la República de Polonia en Chile¹²⁵.

Al mismo tiempo se organizaba ayuda alimenticia a los prisioneros de guerra polacos presos por los alemanes. Al principio la ayuda estaba en manos de la Legación en Santiago de Chile y después pasó a la gestión de la Cruz Roja Polaca. La representación

de la Cruz Roja Polaca en Chile fue creada formalmente en febrero de 1943. Según el informe de actividad por el Período del 1 de mayo de 1941 al 31 de diciembre de 1943, en Chile se había recogido y enviado 94.746 kilos de alimentos, lo que significaba un 1,4% de toda la ayuda enviada¹²⁶. Es difícil confirmar la veracidad de la información divulgada en 1944 que "los emigrantes polacos en Chile enviaron ultimamente un transporte de alimentos destinado a los prisioneros de guerra polacos en Alemania, en que había un tipo especial de pan secado, conocido en Chile bajo el nombre de «Polonia», como también latas de conservas con carne que llevaban la etiqueta «Conservas tipo polaco»"¹²⁷. ¿Era verdad o sólo publicidad? Evaluando este tipo de ayuda se puede decir que era grande por un grupo tan pequeño. Y aparte de ello se intentaba también enviar ayuda a los familiares y amigos; desconocemos el alcance de ayuda enviada al país y a los compatriotas en otras partes del mundo. La única huella que comprueba la existencia de aquella ayuda es el envío de 2 cajas y 3 sacos con ropa usada, por el barco "Ernebeck" que salió de Nueva York en junio de 1943, ofrenda de la emigración polaca en Chile¹²⁸.

Otra forma de ayudar a la Patria consistía en enviar a los voluntarios al Ejército Polaco. ¿Cuántos eran y cuándo salieron para ingresar en las tropas? La emigración polaca en Chile era poco numerosa por lo cual la cantidad de voluntarios también tuvo que ser pequeña. Se puede suponer que de Chile hubo algunos, tal vez más de diez. En los años 1941-43 salieron 120 voluntarios de Chile, Paraguay y Bolivia¹²⁹. ¿Salían también antes, en los años 1939-41, para unirse al Ejército Polaco en Francia y en Gran Bretaña? Resulta difícil afirmarlo, pero cuando a fines de 1939 y al principio del 1940 se formaba en Siria la Brigada de los Tiradores de Karpaty, los emigrantes voluntarios de varios países consistían un 25% de sus tropas (unos 700 soldados); "eran polacos de los países árabes, de Irán y de los países de América Latina, judíos polacos de Palestina y hasta un grupo de 14 personas de Harbin en Manchuria"¹³⁰.

Se menciona apenas algunos de nombre y apellido. A los más conocidos pertenecía Jan Gitlin, reportero y escritor quien salió

el 17 de julio de 1941 a Gran Bretaña del puerto de Buenos Aires, en el primer transporte de voluntarios de América Latina¹³¹. Al campamento militar en los Estados Unidos salió Edward Zukowski¹³². Otro voluntario se llamaba Zbigniew Goledzinowski¹³³. Se menciona también a Jerzy Jannasz, voluntario de Chile quien participó en la 404 división de bombarderos, que tomó parte en las luchas sobre de Normandía. Es posible que hasta hoy día viva en Chile¹³⁴. Hubieran podido ser más pero no se sabe nada de ellos. Sobre uno, que se escondía bajo el nombre de Roman, se escribía aún durante la guerra¹³⁵.

Otro aspecto militar de la actividad de los polacos en Chile era el funcionamiento en este país del servicio polaco de inteligencia. Se sabe muy poco sobre éste no sólo por el carácter de este tipo de actividad sino también por su marginalidad. El núcleo en Chile tenía el criptónimo "Signalca" y estructuralmente estaba subordinado al centro del servicio de inteligencia en Buenos Aires, y aquella a su vez, pertenecía a la expositura "Estezet" en Nueva York. Todo estaba dirigido por el Referado Ultramarino del Departamento de Servicio de Inteligencia de la II Sección del Cuerpo Mayor del Comandante en Jefe. En principio se creaba este tipo de misiones adjuntas a las representaciones diplomáticas, tomando en consideración la convergencia de las actividades¹³⁶. El núcleo en mención funcionaba en los años 1942-45¹³⁷. El servicio de inteligencia concentraba su actividad en las siguientes observaciones: 1) el país dado, en este caso Chile, y su actividad frente a los países del Eje, 2) la influencia de los países del Eje, la actividad de sus servicios de espionaje y de la emigración, 3) conseguir informaciones que llegaban del país, 4) observar los emigrantes de los países vecinos a Polonia, sobre todo emigrantes ucranianos, bielorusos y lituanos y su actividad respecto a Alemania, la URSS y Polonia, principalmente a través del estudio de la prensa editada por ellos¹³⁸. Realizar la última tarea en el territorio chileno consistía una labor completamente teórica, tomando en cuenta la ausencia de grupos organizados de esas nacionalidades. No quiere decir que no los había; seguramente vivía allí un grupo de

algunos docenas de lituanos*. El mayor grupo eslavo era el de Yugoslavia, sobre todo los croatas que vivían principalmente en Punta Arenas, Antofagasta y Santiago. Este grupo estaba muy bien organizado, muy activo y gozaba de una gran simpatía y prestigio social entre los chilenos¹³⁹.

Otro aspecto de la actividad polaca en Chile durante la segunda guerra mundial consistía en los intentos de influir a la sociedad local. Como ya lo hemos mencionado, en el momento del estallido de la guerra, en el territorio chileno no existía ninguna institución polaca que pudiera emprender la actividad informativa y de propaganda. Trataba de hacerlo, aunque a distancia, el legado polaco en Buenos Aires. Toda la acción tuvo que ser orientada hacia una información de la opinión pública sobre lo que pasaba en Polonia. Se lo realizaba aprovechando los contactos con personajes conocidos o con las redacciones de revistas importantes de Chile. Zdzislaw Kurnikowski informaba al Ministerio de Relaciones Exteriores del gobierno polaco en emigración en Francia, en Angers: "En Chile, debido a la falta del Consulado de Honor de la República de Polonia, la legación utiliza con los fines propagandísticos los servicios de la esposa del diplomático británico, una tal Sra. Elisabeth Pack, quien colabora intensamente con nosotros. Muchos artículos de la Legación fueron publicados en las revistas chilenas precisamente gracias a la Sra. E.Pack, que también escribió varios artículos sobre Polonia. Este contacto tan valioso fue aprovechado para organizar en Chile un movimiento de protesta, con que la Sra. E.Pack utilizó la noticia sobre el fusilamiento del Prof. Białobrzski y el destierro de la población polaca de las tierras occidentales polacas para hacer una serie de publicaciones, inaugurada con el artículo «La Propaganda Perfida» en uno de los principales diarios de Santiago de Chile *La Nación*, el día 23 de enero de 1940"¹⁴⁰.

* El grupo lituano era tal vez más numeroso al principio del siglo, ya que en 1907 los estudiantes lituanos publicaban en Valparaíso su propio diario. Ver "Jaunimo Sapnai" en *Mazoji Lietuviskoji Tarybine Enciklopedija*, Vilnius 1966, t.1, p.682.

De las autoridades polacas en Francia no llegaba casi nada de materiales de propaganda. El 10 de marzo de 1940 el Ministerio de Información y Documentación escribía: "Estamos realizando las gestiones en París para enviar materiales a América Latina (Buenos Aires, Río de Janeiro, México) por la Air France gratuitamente. (...) El Departamento de Información y Documentación pide que se indique a un empleado de la Embajada quien fuese responsable por los servicios de las misiones diplomáticas mencionadas"¹⁴¹. Desgraciadamente los acontecimientos en Europa no eran favorables al desarrollo de la propaganda polaca. La derrota de Francia y la necesidad de crear nuevamente las bases de las instituciones estatales polacas en Gran Bretaña, cortaron los débiles canales informativos. Las instituciones que se creaban en los Estados Unidos eran todavía demasiado débiles para llegar eficientemente a Chile. Además, todas las instituciones polacas, cortadas de las fuentes naturales de financiamiento, o sea de la propia sociedad del país, sufrían una continua falta de dinero que paralizaba su actividad. Todo esto, y en consecuencia la falta de posibilidades técnicas para enviar informaciones, hacía que la información polaca, basada sobre el correo aéreo perdía era con las agencias telegráficas¹⁴². A pesar de ello, en 1943, tuvo lugar del desarrollo de la propaganda polaca, basada sobre el suministro de los servicios informativos polacos a las redacciones. Y así, en 1941, de Río de Janeiro se envió a Chile por correo aéreo algunos ejemplares del *Serviço Polonés de Informações*, pero "por causa de dificultades locales y la actitud proalemana de la prensa de allí, el aprovechamiento del boletín no es tan completo"¹⁴³. A pesar de ello algunas revistas publicaban con bastante regularidad las informaciones de aquel boletín; eran sobre todo los diarios de Santiago, pero también de otras ciudades: Antofagasta, Concepción, Talca y San Felipe¹⁴⁴. A fines del año 1942 la legación empezó a recibir la versión española del boletín *Polish Information Center* de Nueva York¹⁴⁵. El envío diario de los cables de la Agencia Telegráfica Polaca de Nueva York a Chile empezó apenas el 18 de julio de 1944¹⁴⁶. Para apoyar la acción propagandística el Ministerio de Información y Documentación creó su propio centro. Sin embargo

éste no podía desarrollar mayor actividad, si se toma en cuenta que en 1945 se planeaba dedicar al centro la cuota de... 350 dólares¹⁴⁷.

Se consiguió también emitir algunos programas de radio en idioma español, sin embargo eran emitidas esporádicamente. Resulta muy difícil evaluar su influencia sobre el medio chileno, ya que faltan informaciones sobre la frecuencia¹⁴⁸.

Otra esfera de propaganda consistía en organizar celebraciones de varias fiestas, sobre todo de la 3 de Mayo¹⁴⁹. El 1 de septiembre de 1944 se trató de organizar una manifestación en la Universidad Católica en Santiago con ocasión del aniversario del estallido de la guerra¹⁵⁰. De todas maneras la documentación sobre este aspecto de la actividad polaca es muy escasa.

Además de eso, Władysław Mazurkiewicz emprendió un intento de crear el Instituto Cultural Chileno-Polaco, siguiendo el modelo de este tipo de instituciones que funcionaban ya desde el principio de los años treinta, tales como el Instituto Chileno-Francés o Chileno-Boliviano. La idea de aquellos institutos consistía en las actividades que favorecían un acercamiento intelectual. En la mitad de septiembre de 1940 la parte chilena dió su visto bueno para crear el instituto, sin embargo la realización del proyecto fue aplazada por unos meses. Faltan evidencias que comprobaran que el Instituto había sido creado, por lo menos durante la guerra¹⁵¹.

Hace falta mencionar que la emigración polaca en Chile fue "enriquecida" por un pequeño grupo de refugiados polacos de la guerra. Es posible que los primeros fueran los que en 1940 consiguieron salir de la URSS a través de Vladivostok hacia Japón, y de allí, con ayuda de los centros polacos, a Chile¹⁵². Pero la trayectoria más común era desde Polonia, a través de los países balcánicos o Escandinavia a Francia, y de allí al otro lado del océano. Uno de los primeros fue Wiktor Stanisławski, ya mencionado. Junto con su esposa Wiera, en noviembre de 1940, salieron de Portugal hacia Brasil, y en 1941 ambos llegaron a Chile¹⁵³. Llegar a Chile en aquella época no era nada fácil. Según W. Stanisławski el cual dejó sus apuntes sobre las posibilidades del viaje en cuales afirma: "En cuanto a la supuesta llegada aquí de las personas que están en Brasil,

pues a) ni hablar de esta posibilidad para los judíos o personas de origen judío, aunque fueran católicos; b) en cuanto a otros polacos - las gestiones para llegar a Chile podrían traer un buen resultado en caso que la persona determinada tuviera asegurado algún trabajo o tuviera familia, o sea, algún motivo concreto para llegar de Brasil a Chile¹⁵⁴. Sin embargo no confirma esta afirmación con fuentes. No por eso el número de los voluntarios fue numeroso. Sabemos también sobre el ingeniero Stanisław Zaborowski y Adam y Eugenia Berenbaum quienes llegaron a Chile en 1941¹⁵⁵. Probablemente también durante la guerra llegó Bogumił Jasinowski, posteriormente muy activo entre los polacos en Chile¹⁵⁶. En 1943 iba a llegar el padre Jan Skowronek quien se instaló en Concepción como profesor del seminario de esta ciudad¹⁵⁷. La mayor ola de los emigrantes iba a surgir después de terminarse la guerra.

¿Y AHORA, QUÉ? O LA HISTORIA DE UNA DECISIÓN DIFÍCIL

La alegría por el fin de la guerra para varias centenas de miles de personas quedó matizada por la inquietud por el futuro. La división de Europa y el principio de estalinismo cada vez más omnipotente hacía que mucha gente se preguntaba - regresar al país o buscarse una vida tranquila y digna fuera de él. En distintos círculos de la emigración polaca, dispersa desde el río Loa hasta la Tierra del Fuego, tomaban en cuenta la posibilidad de que el regreso no fuera posible. W.Kulski escribía sobre esta cuestión ya en abril de 1945: "Si la situación política actual no cambie, hará falta considerar la necesidad de la instalación de centenas de miles de polacos en el extranjero. Indudablemente en su interés, y en el de la nación, está que el lugar donde se establezcan sea favorable desde el punto de vista económico y climático. Sería recomendable además que la masa emigratoria se instale en un país para evitar el peligro de la desnacionalización"¹⁵⁸. Sin embargo no hubo posibilidades para la realización de estos planes. Al principio se esperaba que la situación iba a cambiar. Cuando las autoridades en el este empezaron a fortalecerse y el régimen estalinista descubrió su carta cada vez más sangrienta, centenas de miles de personas que mencionamos decidieron no regresar. Se presentaban distintos motivos de aquella decisión; el más frecuente era la protesta contra el nuevo régimen del poder en el país. Los mismos emigrantes escribían que "están decididos a no regresar hasta que no termine el estado actual de las cosas en Polonia, hasta que el pueblo polaco no sea el verdadero sujeto en su país, hasta que el poder no está en manos de un

gobierno elegido por el pueblo polaco, hasta que Polonia no sea un país libre de ajenos, independiente y soberano¹⁵⁹. Otros, cansados por los años de la guerra, por la separación, la pérdida de todos y de todo, buscaban un lugar tranquilo para vivir. No se lo garantizaba el sistema estalinista. Muchos provenían de las tierras del este de Polonia y su patria quedó incorporada a fuerza a la URSS, y la Polonia Popular fue solamente una caricatura de un país soberano.

No era fácil encontrar un país que permitiera entrar en su territorio y garantizar el trabajo y dignas condiciones de vida para miles de personas. La coyuntura económica estimulada por la guerra empezó a decaer; el mercado de trabajo estaba saturado por los soldados desmovilizados que regresaban de la guerra. Cada oportunidad de salir y "engancharse" en algún país parecía buena. Al principio se pensaba más en la salida a los Estados Unidos o al Canadá que a Chile. El autor de *Agencja Informacyjna* - un diario publicado por los emigrantes polacos en Munich, describiendo los países respectivos desde el punto de vista de su atractividad para los polacos decía: "absolutamente no son aceptables los países tropicales de América, ni tampoco Chile, Bolivia, Uruguay, Paraguay..."¹⁶⁰. Un año más tarde el mismo diario decía ya más prudentemente: "Chile. El Banco de hipoteca está elaborando actualmente un proyecto de colonización. Por ahora faltan detalles. El clima es aceptable para los europeos en la mayor parte del país"¹⁶¹.

En 1947, y más en 1948, cuando miles de personas no sabían donde iban a vivir, y querían vivir normalmente, ya no se consideraba si la vida en un país sería mejor o peor. Se pensaba más según el criterio: aceptarán o no aceptarán. Chile ofrecía una oportunidad porque se había comprometido ante el IRO de recibir a 5.000 emigrantes¹⁶². En relación con ello aparecían más artículos informativos sobre el país, sus condiciones climáticas y económicas. En general se presentaba a Chile como un país estabilizado¹⁶³. Se llamaba la atención a otros elementos, mucho más prácticos: "Por ahora Chile no acepta a los judíos. Se da prioridad a las familias. (...) No se acepta divorciados ni analfabetos"¹⁶⁴. Estos artículos segura-

mente no espantaban a los que querían emprender el viaje por el Pacífico.

Unas 1.000-1.200 personas llegaron a Chile. Los voluntarios se presentaban en la zona de ocupación francesa¹⁶⁵. Sin embargo la mayoría llegó de Austria¹⁶⁶. A partir de septiembre de 1947 funcionaba allí la misión chilena de reclutación. Una revista de la emigración polaca *Dziś i Jutro (Hoy y Mañana)* editada en Austria informaba de lo siguiente: "a partir de 10 de marzo de 1948 empezaron los chequeos médicos antes de la llegada de la comisión chilena. El número de los polacos que se presentaron - unas 200 personas"¹⁶⁷. Pero las esperanzas de los emigrantes estuvieron suspendidas todavía durante mucho tiempo, ya que en julio de 1948 la misma revista decía: "La comisión de Chile anunció por fin (esta vez ya con seguridad) su llegada a Innsbruck para el día 12 de julio de 1948"¹⁶⁸.

El deseo de salir era una cosa, y el deseo de recibir a alguien - otra. La comisión chilena trataba de calificar para el viaje sobre todo a la intelectualidad y familias con hijos¹⁶⁹. Sin embargo ni la llegada de la comisión ni su decisión positiva no permitían aún salir al lugar del destino, ya que en septiembre "las esperanzas de los candidatos al viaje a Chile se debilitaron, aplazándose la fecha de salida a Chile. Según las informaciones del IRO la salida del transporte de Tirol va a efectuarse sólo en noviembre"¹⁷⁰. Las fechas se aplazaban, no fueron confirmadas, crecía la inseguridad entre los candidatos¹⁷¹. Las informaciones que tenemos sobre los que salieron son fragmentarias, por ejemplo: en agosto de 1949 8 personas salieron de la región de Regensburg en Alemania¹⁷². Por falta de fuentes podemos únicamente suponer que los grupos más numerosos llegaron a Chile entre 1947 y 1949.

¿Quiénes llegaron a Chile? Desgraciadamente nuestro conocimiento de esta materia es muy limitado. Eran los ex-combatientes con sus familias, obreros forzosamente llevados a Alemania, ex-prisioneros de los gulag rusos, refugiados. Llegaron a Chile, entre otros, el mayor Józef Poznanski ya conocido en estas

tierras, el coronel de caballería Mirosław Dziekonski-Korab. Encontró su refugio en Chile el general del ejército polaco Stanisław Oktawiusz Małachowski, suplente del general Wiktor Thomme durante la defensa de Modlin en septiembre de 1939, posteriormente prisionero de guerra en Koenigstein y Murnau. Llegó a Chile en 1947 de Francia. Murió el 3 de noviembre de 1971¹⁷³.

El fin de la guerra, y la nueva situación en Europa influyeron sobre los cambios dentro de la comunidad polaca. Se intensificó la descomposición de la sociedad, solidaria hasta el momento, en dos grupos. A la mitad del julio de 1945 el legado Władysław Mazurkiewicz iba a publicar una proclama que convocaba a la persistencia¹⁷⁴. Sin embargo ello no cambió la situación. En ese tiempo empezaron a llegar los refugiados de Europa.

El crecimiento notable del número de los emigrantes polacos después de la guerra produjo la creación de nuevas organizaciones. Todavía durante la guerra iba a organizarse la "Unión de los Ex-Combatientes" (Związek Byłych Wojskowych)¹⁷⁵. Sin embargo su fundación no está confirmada; tal vez se tratase de las transformaciones organizativas de las organizaciones ya existentes. Es obvio que el fin de las actividades bélicas obligó a ciertos cambios. Es posible, aunque sin confirmarse, que en lugar del Comité de Ayuda a las Víctimas de la Guerra en Polonia fuese creada la Sociedad de Ayuda a los Polacos. Era una delegatura de la Sociedad de Ayuda a los Polacos que funcionaba en Londres y que tenía por objetivo desarrollar una actividad de protección a los polacos prácticamente en todo el mundo. En 1950 sus delegaturas funcionaban ya en 23 países¹⁷⁶. La chilena estaba dirigida por el padre J.Skowronek. No es difícil suponer que el propósito de dicha institución consistía en crear las óptimas condiciones para los que llegaban a Chile como víctimas de la guerra recién terminada.

Poco se sabe, por falta de fuentes, sobre la vida organizativa de los polacos en Chile en aquel tiempo. Los acontecimientos que pasaban en la madre patria, distante a miles de kilómetros, influía bastante sobre ello. Indudablemente surgió una división en los

"independentistas" y los "partidarios del régimen"¹⁷⁷. La división que acabamos de mencionar se intensificó cuando Władysław Mazurkiewicz dejó de desempeñar su función del legado¹⁷⁸.

Una de las primeras organizaciones creadas en aquellos tiempos tormentosos era la Sociedad Polaco-Chileno I.Domeyko, fundada por los independentistas. A causa de las fricciones internas la Sociedad dejó de existir bastante rápidamente¹⁷⁹. La iniciativa organizativa iba a pasar a las manos de los que estaban a favor de la cooperación con las autoridades varsovianas, los que con este objetivo crearon el Consejo de la Emigración Polaca en Chile¹⁸⁰. Según los autores del trabajo de Swiatpol, ya mencionado, el Consejo de la Emigración Polaca se transformó en la Unión de los Polacos en Chile (Zjednoczenie Polaków w Chile)¹⁸¹, mientras que según otras fuentes, ambas organizaciones existían paralelamente durante algún tiempo¹⁸². De todas maneras, desde 1950 la organización más importante era la Unión Polaca en Chile (Zjednoczenie Polaków w Chile)¹⁸³. Su presidente era entonces el padre, prof. J.Skowronek. A partir de 1952 esta función fue desempeñada por el padre, prof. Michał Poradowski¹⁸⁴, y en los años 1958-59 - Wojciech Pszczółkowski¹⁸⁵. Más tarde el presidente fue Janusz Holenderski¹⁸⁶. En 1954 la Sociedad contaba con 100 miembros, lo que pudiera ser prueba de su gran popularidad entre la pequeña comunidad polaca en Chile. El 15.VIII.1955 tuvo lugar la consagración de la bandera de la Unión¹⁸⁷. El órgano de prensa de la Unión era *El Polaco en Chile - Polak w Chile*. La creación de esta primera revista polaca en Chile se relaciona con la figura de Julian Kuhajewski. Psicólogo, historiador del arte de profesión, periodista por afición, políglota. Después de la guerra, aceptado para el servicio diplomático del nuevo régimen, fue enviado a trabajar en la embajada en Bucarest, Rumania. En 1947 decidió romper sus lazos con la Polonia Popular. Después de varias peripecias llegó a Chile. Consiguó obtener allí el trabajo de redactor en uno de los diarios¹⁸⁸. Fue el quien fundó y empezó a editar *El Polaco en Chile*. Probablemente desde el inicio de su existencia, la revista, según decía el subtítulo,

funcionaba como *Boletín Mensual Informativo de la Unión de los Polacos en Chile*. Desgraciadamente no se sabe cuando apareció el primer número; tal vez en la mitad del 1952¹⁸⁹.

Otra organización polaca era el Círculo de Ex-Combatientes Polacos (Kolo Stowarzyszenia Polskich Kombatantów), fundado en 1949¹⁹⁰. Resulta difícil hablar de su actividad por falta de fuentes. Probablemente ya no existía en 1954, o tal vez no desarrollaba ninguna actividad. En 1952 fue creado el Instituto de Cultura Polaca en Santiago, bajo la dirección de los profesores B.Jasinowski y M.Poradowski¹⁹¹. Lo más probable es que funcionaba adjunto a la Unión de los Polacos. En el marco de sus actividades se realizó una serie de conferencias científicas sobre los asuntos polacos. Es también difícil decir cuándo dejó de funcionar¹⁹².

Probablemente en 1950 se creó en Chile la Comisión Organizativa Temporal del Tesoro Nacional, encabezada por el padre Marian Jung-Nowicki¹⁹³. En los años posteriores la función del delegado del Tesoro Nacional fue desempeñada por M.Poradowski y T.Lesser¹⁹⁴.

A pesar de la división en dos corrientes políticas, por lo menos, los emigrantes polacos desarrollaban una intensa actividad cultural-educativa. Uno de sus ejemplos era la actividad del Instituto de Cultura Polaca y varios cursillos organizados por la Unión. Hubo también intentos de organizar escuela polaca, pero al parecer, sin resultados positivos¹⁹⁵.

La corriente principal de la vida de los emigrantes estaba relacionada con la mantención de la identidad nacional y de los lazos con la patria distante. Se organizaban con regularidad las celebraciones de las fiestas nacionales, tanto del 3 de Mayo como la del 11 de Noviembre*; se recordaba el aniversario del "Milagro del

* El 11 de Noviembre era celebrado en Polonia antes de la guerra como fiesta nacional para conmemorar la recuperación de la independencia de Polonia después de la primera guerra mundial. La fiesta fue eliminada por las autoridades después de 1945, y restituida en Polonia en 1989.

Vístula**"; se conmemoraba a los militares polacos asesinados en Katyn. Los emigrantes trataban de reaccionar a los acontecimientos que ocurrían en el país, tales como por ejemplo el arrestado del Primado de Polonia, Stefan Wyszyński. La delegación de la Unión de los Polacos entregó entonces a las manos del nuncio papal, el arzobispo Baggio, una protesta contra la persecución de la iglesia en la Polonia Popular, firmada por toda la comunidad polaca. Otra protesta, de contenido similar, fue enviada también a Vaticano¹⁹⁶.

Cumpliendo con su deber de informar sobre Polonia, los emigrantes editaban una serie de revistas en idioma español. A eso de 1950 Edward Wiche-Zarzycki editaba el *Boletín Centro-Europeo*. De otra revista *La Voz de Polonia Oprimida* desgraciadamente no sabemos nada. Tampoco hay informaciones sobre *Arriba de Telón* editado por el mismo redactor en 1963. La revista más conocida era el trimestral *Estudios sobre el Comunismo*, editado por el profesor M.Poradowski desde 1953.

En la segunda mitad de los años cincuenta la actividad de los emigrantes polacos empezó a debilitarse. Ello estaba relacionado con la emigración secundaria, dirigida principalmente a los países anglosajones¹⁹⁷.

Aparte de los personajes más destacados de la emigración polaca, hace falta añadir algo más sobre algunos. Un grupo particularmente numeroso entre los emigrantes fue formado por los científicos. Además de los conocidos profesores como Michal Poradowski o B.Jasinowski, hay que mencionar a Andrzej Peretiatkiewicz, especialista de la literatura eslava, profesor en la universidad de Santiago de Chile. Allí mismo presentaba sus conferencias de psicología el prof. Bruno Rychlowski, y en la universidad de Valparaíso se podía encontrar al profesor Edward Gorecki¹⁹⁸.

* "Milagro del Vístula" es el nombre que se dió a la batalla durante la guerra polaco-bolchevique de agosto de 1920 en la que las tropas polacas resultaron victoriosas.

Otro grupo bastante numeroso estaba compuesto por los creadores de cultura, tales como Marian Rawicz, traductor de literatura polaca, o Boguslaw Bob-Borowicz¹⁹⁹, sociólogo, conocido también por sus éxitos fotográficos. Naturalmente se podría prolongar esta lista, pero no es nuestro objetivo. Vale la pena complementarla con una biografía particularmente interesante. Entre las centenas de polacos que llegaron a Chile después de la guerra hubo bastante soldados de distintas formaciones del Ejército Polaco, empezando por los soldados de la campaña de septiembre de 1939, a través de los soldados del Ejército Nacional y terminando con los de las Fuerzas Armadas Polacas de Francia, Italia y Alemania. Un lugar especial entre ellos ocupa Miroslaw Dziekonski. Proveniente de la zona del este de Polonia, educado en Vilnus. En 1939 como subteniente del 12 regimiento de caballería que formaba parte de la Brigada de Caballería de Wolyn participó en la famosa batalla de Mokra. Herido, después de recuperarse, consiguió pasar a Hungría. Allí inmediatamente emprendió la actividad clandestina. Hizo dos viajes ilegales como correo entre Budapest y Lvov. Gracias a su expedición se montó en Lvov una radioemisora clandestina, estableciendo comunicación entre el país que estaba en lucha y las autoridades de Polonia en la emigración. Arrestado en Lvov por NKWD fue transportado al interior de la "tierra cruel". Liberado en 1941 pasó al ejército del general W.Anders. Junto con el II Cuerpo luchó en Italia. Por su participación en la batalla del Monte Cassino fue por segunda vez condecorado con la Cruz Virtuti Militari. Después de la guerra, a través de Gran Bretaña, llegó a Chile junto con su familia en 1949. Sus intentos por mantenerse en la superficie y no desesperarse en un mundo completamente ajeno, merecen una epopeya aparte. En abril de 1987, cuando el Santísimo Padre Juan Pablo II llegó a Chile, entre los polacos que lo saludaban estaba también M.Dziekonski. Miroslaw Dziekonski-Korab falleció el 1 de octubre de 1987 en Santiago donde fue enterrado²⁰⁰.

LOS CURAS POLACOS EN CHILE

Por sus méritos y una importancia particular, la actividad de los curas polacos en Chile merece un capítulo aparte. Probablemente el primer sacerdote polaco que visitó Chile era el franciscano Bonawentura Buczynski. Nacido en 1800, al principio iba a cumplir su misión en China, de donde pasó a Chile. No se sabe cuánto tiempo estuvo allí. Salió a los Estados Unidos donde trabajó en una parroquia en Poland Corner en el estado de Wisconsin²⁰¹. Otro cura, que también viajaba mucho, era Karol Mikoszewski quien llegó a Santiago de Chile en febrero de 1867 tras un largo viaje por tierra desde Buenos Aires. Fue a América a reunir dinero para la ayuda a los emigrantes polacos en Francia. Estuvo en Chile en 1867, y después pasó al Perú²⁰².

El cura que marcó su presencia en Chile era Mateusz Matulski que en 1877 trabajó en Punta Arenas. Allí cayó en conflicto con las autoridades administrativas locales. Se le acusaba de fanatismo religioso, falta de tolerancia y flojo conocimiento de español. Se puede suponer que una parte de esas acusaciones se debía a la simpatía con que trataba a un grupo de soldados que en noviembre de 1877 trataban de organizar una rebelión en Punta Arenas²⁰³.

A fines del siglo desarrollaron su actividad los padres salesianos²⁰⁴. En 1981 los había en Chile 43. El primero fue el hermano Jan Sikora. Nacido en 1858 en Miechowice en Silesia, tras los estudios en Italia, salió el 4 de febrero de 1891 para Argentina. En 1892 llegó a la isla Dawson en el sur de Chile²⁰⁵. Se quedó para siempre con los indígenas. Murió el 14 de mayo de 1921 en Candelaria en la Tierra del Fuego²⁰⁶. No era el único sacerdote

polaco en Chile. En las cartas que escribía a su hermano, publicadas posteriormente en *Gazeta Opolska* así describía su encuentro con los compatriotas: "El año pasado [1895 - KS] el 5 de diciembre por casualidad estuve con mi superior en la ciudad porteña de Punta Arenas. Precisamente aquel día llegaron aquí 17 misioneros de Europa, entre los cuales se encontraban 6 polacos (...). Mi superior, yo y otros padres fuimos al puerto a saludarlos. No vais a creerme - yo ya no podía hablar polaco con ellos, y ellos no sabían español. Pues nuestra conversación era así, yo les decía una palabra en polaco y diez en español e italiano, pero confieso que tenía una gran vergüenza". Los recién llegados fueron enviados a la misión de San Rafael en la isla Dawson, y tres se quedaron en Punta Arenas²⁰⁷. Adam Karwowski que viajaba en aquel tiempo por Chile apuntó sus nombres: en Punta Arenas se quedaron los hermanos Adolf Kwasny, Franciszek Fracek y Jan Chudzicki, y junto con Jan Sikora trabajaron aquellos que llegaron del Reino Polaco - Piotr Gabrysiak, Gabriel Kozłowski y Walenty Sławosz. De los últimos dió su opinión favorable, "están allí [en la isla Dawson - KS] apenas desde hace un año y ya gozan de confianza y reconocimiento de sus superiores, como me informaron estos últimos"²⁰⁸. Todos los sacerdotes mencionados trabajaron con los indígenas; sólo muchos años más tarde llegaron los curas que se dedicaron a ofrecer apoyo espiritual a los polacos que estaban en Chile. Con el tiempo aparecieron los pocos emigrantes polacos también allí, y los curas les rodearon de su protección. Uno de ellos era Marian Mazur, salesiano²⁰⁹.

Los sacerdotes siempre desempeñaron un papel importante en la vida de la emigración polaca en Chile, empezando por el padre Hernán Domeyko, ya mencionado. Durante la primera guerra mundial a la recolección del Comité del Fondo Polaco en Chile se unieron también los padres Ludwik Gorzaty y Klemens Korda que trabajaron en Concepción²¹⁰. Y en la ciudad de Iquique, al norte de Chile, recogía los fondos otro salesiano, Simón (Szymon) Dzynerowicz²¹¹.

El padre Bruno Rychłowski que llegó a Chile en 1929, fue el primero que dió atención particular a los polacos que vivían allí. Después de él, en 1935, llegó el padre Szymon Wojcicki.

La segunda guerra mundial hizo que la actividad de los curas se intensificara notablemente. Ya mencionamos algunas de las actividades. Merece una atención especial la organización en 1943 del Día del Niño Polaco. Coincidió con un domingo y en muchas iglesias, por iniciativa de los curas polacos, se celebraron misas en intención de los niños polacos²¹². Celebraciones parecidas fueron organizadas en memoria de los asesinados en Katyn. Después del estallido de la Insurrección de Varsovia, el 1 de agosto de 1944, la Misión Católica Polaca que ya existía, inició una serie de misas en las que participaron, aparte de los polacos, también los chilenos. Estuvo presente el nuncio papal y los representantes de los países aliados²¹³. Durante las actividades bélicas, a solicitud del arzobispo Józef F.Gawlina, la Capital Apostólica nombró al padre Bruno Rychłowski rector de la Misión Católica Polaca, función que sigue desempeñando hasta hoy día, y el padre Szymon Wojcicki llegó a ser el sacerdote de toda la emigración polaca en Chile²¹⁴. Después de la guerra la Misión Católica Polaca se volvió un centro de apoyo espiritual para todos los emigrantes polacos. Su actividad, aparte del trabajo diario, adquiriría una importancia singular en los momentos difíciles. Por ejemplo: se inició en Chile una serie de protestas contra la detención del primado de Polonia, Stefan Wyszyński, por las autoridades de Polonia Popular. De forma parecida, después de los trágicos acontecimientos de junio del 1956 en Poznan, la Misión Católica Polaca organizó misas en intención de las víctimas del régimen comunista, en las que participaron representantes de las organizaciones obreras chilenas. Al mismo tiempo desarrollaba la acción informativa sobre la situación en Polonia²¹⁵.

Diariamente la Misión organizaba la vida religiosa de la emigración. En la iglesia de la Virgen de la Victoria, los emigrantes polacos fundaron la imagen de la Virgen de Czestochowa, llamada por los chilenos "La Virgen Polaca". Es allí donde se celebran, dos veces al mes y en todas las fiestas religiosas más importantes, las misas para los emigrantes polacos. Adjuntas a la Misión funcionan organizaciones tales como "Veritas" que agrupa a la inteligencia,

y para las mujeres y muchachas está el "Círculo del Santo Rosario". Existía también el "Círculo de Ministrantes".

A medida de la debilitación de las organizaciones laicas, la Misión Católica Polaca retomó las funciones más importantes ante la emigración. Una vez que recibió de las autoridades chilenas la personalidad jurídica, como Fundación Misión Católica Polaca en Chile, empezó las gestiones para conseguir una casa que pudiera servir de sede para todas las organizaciones polacas, como también para la escuela de sábados, la biblioteca y la capilla²¹⁶.

En los últimos años, aparte de los padres salesianos, empezaron su labor de misioneros los padres verbistas. En los años ochenta llegaron tres de ellos: Piotr Bujak, Andrzej Mukosiej y Jerzy Dolny²¹⁷.

FINAL

Los emigrantes polacos en Chile se funden cada vez más con la sociedad chilena, siendo este el proceso natural e irreversible. Indudablemente fue acelerado por la separación casi completa del país, por falta de reconocimiento de las organizaciones polacas de allí por la Sociedad de Comunicación con los Polacos en el Exterior "Polonia", la actividad negativa de las organizaciones polacas en Chile hacia el contacto con las estructuras creadas por el régimen comunista en Polonia. Sería difícil decir que los contactos polaco-chilenos después de la guerra fueran animados e intensos. Es verdad que en febrero de 1946 Chile reconoció el Gobierno Provisorio de Unidad Nacional en Varsovia, pero no se llegó a establecer relaciones diplomáticas. Sólo en 1962 fue creada en Santiago la oficina del delegado del Ministerio del Comercio Exterior, transformada en 1965 en la Oficina del Consejero Comercial, una vez establecidas las relaciones diplomáticas. En Santiago, a fines de los años sesenta se encontró uno de los mejores corresponsales polacos Ryszard Kapuściński²¹⁸. Sin embargo el golpe de estado del gen. A. Pinochet en 1973 y la congelación de las relaciones polaco-chilenas profundizó aún más el aislamiento mutuo. Podemos constatar, sin embargo, que los emigrantes polacos en Chile jugaron un papel muy positivo incitando simpatía hacia Polonia en un país tan distante, y gracias a su importancia intelectual escribieron una carta muy digna de la emigración polaca.

NOTAS

1. I.Klarner-Kosińska: "Polonia w Chile" en: *Dzieje Polonii w Ameryce Łacińskiej*, bajo red. de M.Kula, Wrocław 1983, pp.206-214.
2. "Chile", en: *Polonia Zagraniczna 1929-1954. Księga pamiątkowa w 25-lecie istnienia Światowego Związku Polaków z Zagranicy*, Londyn 1955, pp.65-68.
3. E.Pyzik: *Los Polacos en la República Argentina y América del Sur*, Buenos Aires 1966.
4. M.Paradowska: *Polacy w Ameryce Południowej*, Wrocław 1977; también *Podróżnicy i emigranci. Szkice z dziejów polskiego wychodźstwa w Ameryce Południowej*, Warszawa 1984.
5. Se han utilizado en las investigaciones: *Polonia Zagraniczna. Informator o materiałach źródłowych do 1939 roku przechowywanych w Archiwum Akt Nowych*. Elaborado por Edward Kołodziej, Warszawa 1981; también E.Kołodziej: *Emigracja z ziem polskich i Polonia. Informator o źródłach przechowywanych w centralnych archiwach państwowych w Polsce*, Warszawa-Kraków 1988.
6. (Katalog). *Oferta aukcyjna. XI aukcja grafiki i książki 21.IV.1990*, "Unicum" Agencja Aukcyjna. Warszawa 1990, p.40, poz. 264.
7. Bronisław Edward Sydow, nacido 4.V.1886 en Szamotuły, murió el 29.V.1952 en Varsovia. Especialista en Chopin, durante la II-a guerra mundial preparó el trabajo *Bibliografia de F.Chopin* Warszawa 1954. Ver: *Słownik Pracowników Książki Polskiej*, Warszawa-Łódź 1972, p.868.

Los documentos citados llevarán letras KBS - Kolekcja Bronisława Sydowa [Colección Bronisław Sydow].

8. "Nasi w Chile", *Gazeta Polska w Brazylii* 1938, núm. 21, p.6.

9. S.Zieliński: *Mały słownik pionierów polskich kolonjalnych i morskich*, Warszawa 1933, p.206.

10. Según Zieliński.

11. Ver: W.Słabczyński: *Polscy podróżnicy i odkrywcy*, Warszawa 1973, p.355, "el autor del artículo [S.Przewalski - KS] cuestiona dicha información tratándola como una equivocación". Lo subrayó aún más W.Słabczyński en la edición corregida de su libro de 1988, p.314. En el fichero de S.Zieliński, guardado en el Instituto de Historia de la Academia Polaca de Ciencias en Varsovia, que sirvió de base para el glosario publicado, en la ficha dedicada a K.Karnicki está incluido que la información proviene de "Sr. D.[! - KS] Przewalski". No fue posible descubrir si el "D." es una equivocación o tal vez se trata de algún otro Przewalski.

12. W.Mazurkiewicz: "Boliwia, Chile", en: *Polska i Polacy w cywilizacjach świata. Słownik encyklopedyczny* bajo redacción de W.Pobóg-Malinowski, Warszawa 1939, t.1, cuaderno 1, p.37.

13. J.Pertek: *Polacy na szlakach morskich świata*, Gdańsk 1957, pp.216, 268 con referencia a S.Zieliński; "Sylwetki polskich ludzi morza", *Rocznik Ziemi Zachodnich i Północnych* 1963, p.228; "Karnicki Ksawery (1750-1801)", *Polski Słownik Biograficzny* t.12, p.68. En el último se hace referencia a S.Zieliński, los trabajos propios de J.Pertek, como también el artículo no encontrado de S.Przewalski y L.Paszowski: *Polacy w Australii i Oceanii 1790-1940*, Londyn 1962. El último tenía ciertas dudas constatando que el material biográfico era muy escaso, y "las búsquedas recién realizadas en las bibliotecas polacas no dieron ningún resultado" (p.21). Lo subrayaba también en la edición en inglés: *Poles in Australia and Oceania 1790-1940*, Sydney 1987, p.4.

14. M.Paradowska: *Polacy w Ameryce Południowej*, Wrocław 1977, p.39, a pesar que en la bibliografía en la página 301 está el trabajo de W.Słabczyński. El párrafo fue repetido casi al pie de la letra en el trabajo de esta autora: *Podróżnicy i emigranci*, Warszawa 1984, pp.144-145.

15. J.Pertek: *Polacy na morzach i oceanach. Tom I do roku 1795*, Poznań 1981, pp.447-448; W.Helman: *Polonia w Australii i Nowej Zelandii*, Lublin 1979, p.11.

16. Ver: O.Budrewicz: *Spotkania z Polakami*, Warszawa 1969, p.68.

17. P.c. A.Achmatowicz-Otok, Stanisław Otok: "Emigracja polska w Australii", *Przegląd Polonijny* 1979, núm.4, p.7. Aquí el apellido escrito erróneamente como Karwicki y sin referencias a las fuentes. Idéntico en: *Polonia australijska*, Lublin 1985, p.12. Hace referencia a Karnicki también A.Walaszek en la introducción a las memorias de B.Dolański: *Trzy epoki z życia mego czyli wyjazd do Australii, tamże mój pobyt i powrót do Europy*. Kraków 1981, p.20 pero expresando sus dudas en cuanto a la verisimilitud de la existencia del personaje.

18. Se revisó, entre otros: A.Boniecki: *Herbarz polski* t.IX, Warszawa 1906, pp.257-261; S.Uruski: *Rodzina. Herbarz szlachty polskiej*, Warszawa 1909, t.VI, pp.208-211.

19. *Dzieje Ameryki Łacińskiej*. Bajo redacción de T.Łepkowski, Warszawa 1977, t.1, pp.16,94.

20. *Diccionario histórico biográfico de Chile por Vergilio Figueroa 1800-1931*, Santiago, Chile 1931, p.995; Jordi Fuentes, Lia Cortés, Fernando Castillo y Arturo Valdés Ph.: *Diccionario histórico de Chile*, Santiago, Chile 1978, ed.5, pp.608-609.

21. Tanto A.Boniecki:... *op.cit.*, t.II, p.38, como S.Uruski:... *op.cit.* t.I, pp.331-332 - mencionan como esposa de Jerzy Dunin-Borkowski a Josefa de Olizar. Entre los hijos de este matrimonio había Petronela y Franciszek.

22. *Diccionario... op.cit.*; Jordi Fuentes, Lia Cortés, Fernando Castillo y Arturo Valdés Ph.:... *op.cit.*, José Joaquín Vallejo Borkoski (1811-1858) se hizo famoso bajo el seudónimo "Jotabeche". En 1845 fundó la revista *El Copiapino*, en los años 1949-51 diputado de Vallenar, y en 1852 encargado comercial en Bolivia.

23. St.Kirkor: *Polacy w niewoli angielskiej w latach 1803-1814*, Kraków 1981, no se menciona entre los presos en España a ningún Dunin-Borkowski. Solamente entre los prisioneros de Vlissingen se puede encontrar dos soldados de apellido Borkowski (o Borkoski según varias fuentes): Jan y Wojciech (p.199). Sin embargo este trabajo, aunque basado sobre los archivos británicos, no enumera a todos los prisioneros.

24. *Dzieje Ameryki... op.cit.*, p.211.

25. Prácticamente la única fuente es el trabajo de E.Pyzik: *Los Polacos... op.cit.*, pp.33-34. Desgraciadamente no dice nada sobre el origen de las informaciones por lo cual su verificación, sin investigar los archivos y bibliotecas latinoamericanos, es bien difícil.

26. Ver: Bibliografía de Domeyko: *Bibliografia literatury polskiej "Nowy Korbut"*, Warszawa 1968, t.7, pp.273-278, y de los publicados posteriormente hace falta mencionar: A.Chałubińska: *Ignacy Domeyko i jego wkład do geografii Polski*, Warszawa 1969; "Kontakty Edwarda Habicha z Ignacym Domeyką na tle epoki...", *Studia i Materiały z Dziejów Nauki Polskiej*, seria C, 1976, núm. 21, pp.109-118; Z.Szeląg: "Przeoczony rejestr listów Ignacego Domeyki do Adama Mickiewicza", *Ruch Literacki* 1979, núm. 5, pp.375-379; R.Schnepf: "Ideas de Ignacy Domeyko", *Estudios Latinoamericanos* t.8:1981, pp.143-168; El mismo: "Światopogląd Ignacego Domeyki", *Przegląd Polonijny* 1981, núm. 4, pp.59-77. En 1992 Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych (La Sociedad Polaca de los Estudios Latinoamericanos) reeditó la obra de I.Domeyko *Araucaria y sus habitantes* edición, selección, notas y prólogo de Maria Paradowska y Andrzej Krzanowski. en versión polaca y española. Dicha edición es más completa ya que toma en cuenta las correcciones del autor después de la primera edición en 1845. Además ver: "El espíritu de Domeyko une Chile y Polonia". Entrevista al Sr. Embajador de Polonia Zdzisław Ryn, en *Revista Aniversario*, Marzo 1992.

La Serena, Chile. Y el 12 de enero de 1993 el rector de la Universidad de Varsovia entregó al Sr. Embajador de Chile en Polonia Dr. Máximo Lira, como obsequio para la Universidad en Santiago de Chile, un busto en bronce de I.Domeyko (ver: *Gazeta Wyborcza* 12.01.1993, p.2).

27. I.Domeyko: *Moje podróże (pamiętnik wygnańca)*, Wrocław 1963, t.3, p.46.

28. Sobre la vida de Ana Domeyko ver: A.Lastra Norambuena: "Ojciec i córka Domeykowie", *Historia i Życie*. Suplemento *Życie Warszawy* núm. 19(73):29-30.IX.1990, p.I.

29. *Kurier Polski* (Varsovia) 1898 núm. 6, p.2; núm. 225, p.2.

30. *Kurier Polski* (Varsovia) 1898, núm. 225, p.2.

31. L.Paszkowski: *Polacy... op.cit.* pp.174-180.

32. *Idem* pp.114-115.

33. I.Domeyko: *Listy do Władysława Laskowicza*. Elaboración e introducción de E.Nieciowa, Warszawa 1976, pp.406-408, 699.

34. "Dziwne koleje losu...", *Gazeta Lwowska* 1882, núm. 85, p.3.

35. I.Klarner-Kosińska: *Polacy... op.cit.* pp.208-209.

36. *Idem* p.209.

37. *Idem* p.209.

38. *Idem* p.209.

39. A.Krosnowski: *Almanach historique ou Souvenir l'emigration polonaise*, Paris 1847, p.345.

40. *Idem* p.251.

41. "I.Domeyko", *Rocznik Towarzystwa Historyczno-Literackiego w Paryżu* 1873-1878, p.362 informa que llegó en 1840, mientras que según W.Mazurkiewicz: *Bolivia... op.cit.* p.40 - en 1839.

42. I.Klarnier-Kosińska: *Polacy... op.cit.* pp.206-207; "I.Domeyko", *Rocznik Towarzystwa Historyczno-Literackiego w Paryżu 1873-1878*, p.362; I.Domeyko: *Listy... op.cit.* pp.437, 523, 659; I.Domeyko: *Moje podróże... op.cit.*, pp.406, 416-417.
43. "Pałowski Stanisław", *Rocznik Towarzystwa Historyczno-Literackiego w Paryżu 1867*, p.395; I.Domeyko: *Listy... op.cit.*, pp.362, 373, 673; A.Kronsowski: *Almanach... op.cit.*, Paris 1837-38, p.245; *idem: Almanach... Paris 1847*, pp.325-327.
44. I.Domeyko: *Listy... op.cit.*, pp.302, 309, 310, 314, 417, 682.
45. *Idem* p.437.
46. Quizás idéntico a Józef Rymarkiewicz, nacido en 1826 en la región de Poznań, *idem* pp.180, 659.
47. Karczewski, tal vez Stanisław de Lituania, insurgente de 1831 quien estuvo en la emigración en Francia, Linski - prestigiadador, *idem* pp.375, 377, 395, 396.
48. "Nasi w Chile", *Gazeta Polska w Brazylii* 1938, núm. 21, p.6.
49. Ver: *Polacy na obczyźnie. (...) En Chile*, según *Lehrer Zeitung* seis polacos ocupan puestos de profesores gubernamentales... *Gazeta Narodowa* (Lvov) 1886, núm. 81:9.IV, p.2.
50. *Dziennik Polski* 1.V.1917, sin lugar de edición, según el recorte de Archiwum Akt Nowych (a continuación AAN) - Centralna Agencja Polska en Lozana (a continuación CAP en Lozana), caja 149, k.542.
51. M.T.Koreywo: "Polityka Polski wobec emigracji w Ameryce Łacińskiej". En: *Dzieje Polonii w Ameryce Łacińskiej*, bajo redacción de M.Kula, Wrocław 1983, pp.444-445.
52. Ver: A.Pilch: "Emigracja z ziem zaboru austriackiego (od połowy XIX w. do 1918)", En: *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych (XVIII-XX)*. Bajo redacción de A.Pilch. Warszawa 1984, pp.299-300.

53. M.Chmyzowski a R.Dmowski, 15.IV.1918, AAN - Komitet Narodowy Polski en París (a cont. KNP en París) t.19, k.5.
54. Carta de A.Osuchowski a B.E.Sydow, 23.X.1916 - KBS.
55. *Proclama del Comité del Fondo Polaco en Chile*, 25.V.1916, Polski Instytut Naukowy (Instituto Científico Polaco) en Nueva York (a cont. PIN) - Legación de la República de Polonia en Río de Janeiro (a cont. Río) t.13 y AAN-KNP en París t.19, k.8-9.
56. Carta de A.Osuchowski a B.E.Sydow, 23.X.1916 - KBS.
57. Carta de B.E.Sydow a G.Jasiński, 12.VI.1916 - copia en KBS. Tomando en cuenta que la respuesta de G.Jasiński que se encuentra en esa colección lleva la fecha de 18 de mayo, Buenos Aires, - se puede suponer que hubo equivocación del mes. Es tanto más probable que en su carta a G.Jasiński dice, entre otros, "Pienso organizar entre los polacos que aquí viven una recolecta de ofrendas para nuestros pobres compatriotas en el país". Entre los documentos de la colección KBS se ha guardado una carta de Sydow a F.Niedbalski precisamente de 12.VI, lo que comprueba que la recolección del dinero ya estaba en marcha.
58. Ver entre otros, carta de G.Jasiński a B.E.Sydow, 18.V.1916 - KBS.
59. Carta de A.Osuchowski a E.Sydow, 6.VII.1916 - KBS.
60. Carta de M.Chmyzowski a R.Dmowski, 15.IV.1916, AAN-KNP en París t.19, k.5.
61. *Proclama del Comité... op.cit.*
62. Carta de M.Chmyzowski a R.Dmowski... *op.cit.*
63. *Proclama del Comité... op.cit.*, y también: "Polacy w Chile", *Dziennik Chicagowski* 1.VII.1918, según recorte en AAN-CAP en Lozana, caja 149, k.548. Probablemente el Llamado del Comité sirvió como fuente para el diario.
64. *Proclama del Comité... op.cit.*

65. Sabemos demasiado poco sobre él, pero parece evidente su antisemitismo, ver: Carta de M.Chmyzowski a R.Dmowski... *op.cit.*, y la carta del Comité del Fondo Polaco en Chile a J.Wielowiejski de KNP en París, AAN-KNP en París t.19, k.19-20.
66. Las elaboraciones conocidas hasta ahora se concentraron en la participación propagandística-personal de la emigración polaca en Brasil, ver: M.A.Ignatowicz: "Polonia brazylijska wobec odzyskiwania niepodległości Polski w r.1918", en: *Polonia wobec niepodległości Polski w czasie I wojny Światowej*, Wrocław 1979, pp.135-153.
67. "Polacy w Ameryce Południowej", *Gazeta Polska* (Moscú) 8.XII.1916, recorte en AAN-CAP de Lozana, caja 149, k.539; E.Pyzik:... *op.cit.*, p.39.
68. *Proclama del Comité...* *op.cit.*; *Dziennik Polski* (sin lugar de edición) 1.V.1917, recorte en AAN-CAP en Lozana, caja 149, k.542; *Dziennik Chicagowski* 1.VII.1918, *idem* caja 149, k.548.
69. Del informe del "Círculo Cultural Polaco Ignacy Domeyko" - KBS.
70. Marian Wincenty Sydow nacido el 2.VII.1890 en Szamotuły, murió el 20.IX.1948 en Toruń. Periodista, bibliotecario, bibliófilo. Más informaciones ver en *Słownik Pracowników Książki Polskiej. Suplemento*. Warszawa-Łódź 1986, p.209.
71. "Del informe..." *op.cit.* y *Dziennik Chicagowski...* *op.cit.*
72. *Idem*.
73. Ver: recortes de prensa en AAN-KNP en París t.19, k.11-12, 24.
74. "Del informe..." *op.cit.*
75. "Proclama a la sociedad chilena" - KBS.
76. Por primera vez la propuesta fue presentada por M.Chmyzowski en su carta a R.Dmowski... *op.cit.*, le repitió en junio de 1918, ver: AAN-KNP en París t.19, k.2.

77. Comité Nacional Polaco en París a M.Chmyzowski, 25.VII.1918, AAN-KNP en París t.19, k.13-14.
78. Carta del Comité del Fondo Polaco a J.Wielowiejski... *op.cit.*
79. Józef Białostocki, activista de la emigración polaca en Argentina, en su carta a I.Paderewski, 15.VII.1919, AAN-Archivo de I.Paderewski t.10009, k.1-6, caracterizaba la actividad de K.Orłowski en Argentina muy negativamente. Además ver: J.Drohojowski: *Wspomnienia dyplomatyczne*, Kraków 1972, pp.28-29.
80. El legado de la Rep.de Polonia de Río de Janeiro al Ministerio de Asuntos Exteriores sobre la presentación de cartas credenciales, 1.VI.1920, AAN-Ministerio de Asuntos Exteriores (a cont. MSZ) t.381, k.9-18.
81. *Informator. Stosunki dyplomatyczne Polski 1944-1978*. Tomo III "América". Warszawa 1979, p.33 informa que a nivel de embajadas las relaciones fueron establecidas apenas en 1925.
82. Carta sobre el reconocimiento de M.Chmyzowski, 27.XI.1920 - AAN-Oficina Civil del Comandante del Estado (a cont. KCNP) t.74, k.68, y M.Chmyzowski al jefe de la Oficina del Comandante del Estado, 9.XII.1920, *idem* t.12, k.13.
83. W.Mazurkiewicz: *Bolivia-Chile...* *op.cit.*, p.37; Comisaría del Gobierno de Varsovia al Ministerio de Asuntos Exteriores, 19.VII.1938, AAN-MSZ t.570, k.9. Sobre Marian Sydow ver: nota 70.
84. Carta de M.Majcherek a K.Orłowski, 7.XII.1920, PIN-Río t.13. Esta carta puede servir como prueba de la existencia de la legación en Chile, ya que lleva el sello con el águila y la inscripción "Poselstwo Polskie CHILI" (Legación Polaca Chile).
85. Min. de Asuntos Exteriores de Chile a W.Mazurkiewicz, encargado de negocios de Polonia en Río de Janeiro, confirmando el recibo de la carta con la orden de dimisión de K.Orłowski, Instituto Piłsudski en Nueva York (a cont. IJP) - Diputación de Polonia en Río de Janeiro t.2.

Se trata de una colección de documentos independiente de la Legación de Polonia en Río en PIN, aunque proviene de la misma fuente.

86. Ver: Exequatur para W.Zegers, cónsul de honor de Polonia en Santiago de Chile 26.IV.1921, AAN-KCNP t.74, k.93. En 1925 fue condecorado con la Condecoración de Renacimiento de Polonia, AAN-MSZ t.400, k.5. Quizás fuese el discípulo de I.Domeyko y profesor de física en la Universidad de Santiago, sobre el cual escribía Domeyko que "llegó a querer mucho a los polacos" ver: I.Domeyko: *Listy... op.cit.*, pp.457, 483, 706.

87. Carta del 10.I.1921, PIN-Río t.13.

88. *Informator. Stosunki dyplomatyczne Polski 1944-1978*. Tomo III "América". Warszawa 1979, p.33.

89. Kubicki, encargada de negocios de la Legación Polaca en Tokio al legado polaco en Río de Janeiro, 4.V.1921, PIN-Río t.446.

90. J.Suchowiak: "Przeciw eksportowi żywej krwi narodu", *Wychodźca* 1925, núm. 9, pp.3-11.

91. Quizás fuese relacionado con la salida de los Sydow y de M.Chmyzowski.

92. "Z życia kolonii polskiej w Chile", en: *Polonia w Argentynie oraz katalog eksponatów polskich kolonij w Argentynie i Chile na Powszechnej Wystawie Krajowej w Poznaniu w r. 1929*, Warszawa 1929, pp.55-56; "Z życia kolonij polskiej w Chile", *Wychodźca* 1928, núm. 31, pp.8-9.

93. "Kolonja Polska w Chile", *Wychodźca* 1939, núm. 31, pp.6-7.

94. S.Markowski a la Oficina de Emigración, 28.I.1931, AAN-MSZ t.3637, k.69.

95. "Nasi w Chile", *Gazeta Polska w Brazylii* 1928, núm. 21, p.6.

96. El tema fue tratado únicamente por I.Klamer-Kosińska... *op.cit.*, pp.212-213.

97. "Polacy w Chile", *Przyjaciel Ludu* (Buenos Aires) 16.XI.1930.

98. A.Zarychta: *Dwudziestolecie emigracji z Polski 1918-1938*, escrito a máquina, AAN-MSZ t.9886, k.140, 142; *Wiadomości dla Emigrantów* núm. 8:25.II.1933 - a través del Sindicato de Emigración salieron en 1932 ocho personas; y según el listado de los emigrantes enviados a través del Sindicato de Emigración en 1933 y 1934, AAN-MSZ t.9578, k.100, en 1933 - 44 personas, y en 1934 - 17.

99. A.Zarychta... *op.cit.*, AAN-MSZ t.9886, k.59.

100. Legación de Polonia en Santiago a la Embajada de Polonia en Washington, 11.XII.1940, AAN-Embajada de Polonia en Washington (a cont. Washington) t.2736, k.7.

101. I.Klamer-Kosińska... *op.cit.*, p.210.

102. Ver: E.Thomas: "El Corredor Polaco", *La Nación* (Santiago de Chile) 4.IX.1939 - recorte de AAN-Washington t.1280, k.142. En *Codzienny Niezależny Kurier Polski w Argentynie* 1942, núm. 3319, p.5. fue mencionada Hilhy Luce, quien iba a ser autora de varios artículos favorables a Polonia en la prensa chilena.

103. En aquel tiempo lo era Zdzisław Kurnikowski.

104. No se sabe con qué frecuencia los legados polacos de Buenos Aires visitaban Chile. Además de la visita de K.Orłowski, fue posible confirmar que W.Mazurkiewicz anunciaba su viaje de servicio por los países en los que estaba acreditado en 1929, AAN-MSZ t.9712, k.4.

105. *Informator. Stosunki dyplomatyczne... op.cit.*, pp.11,33.

106. En 1929 recibió la Condecoración Chilena "Al Mérito" de I Clase, y en 1930 "Al Mérito" de II Clase, AAN-MSZ t.400, k.20, 26.

107. J.Szembek: *Diariusz wrzesień-grudzień 1939*, Warszawa 1989, p.161.

108. E.J.Palyga: "Stosunki dyplomatyczne Polski z państwami Ameryki Łacińskiej", *Dzieje Najnowsze* 1972, núm. 2, p.77.

109. Z.Kurnikowski al Ministerio de Asuntos Exteriores en Angers, 13.IV.1940, PIN-Río t.155. Además el 28 de marzo de 1940 el Ministerio de Asuntos Exteriores A.Zaleski decía: "En la República de Chile donde hasta ahora no hemos tenido a nuestro representante, actualmente el Gobierno Polaco inaugura una nueva Legación". Ver: *Exposé pronun-ciado durante la reunión del presido del Consejo Nacional en Angers el día 28.III.1940*, AAN-Embajada de Polonia en Londres (a cont. Londres) t.1709, k.12.

110. Salió por barco junto con su esposa en agosto de 1939 a Argentina (ver: Archivo Estatal en Gdansk - Zespół Gdynia Ameryka Linie t.1612, k.431). El barco fue detenido en las aguas brasileñas, de donde en octubre el diputado se dirigió a Montevideo. Allí iba a emprender una acción a favor del Comité de Ayuda a las Víctimas de la Guerra (ver: T.Skowronski: *Wojna polsko-niemiecka widziana z Brazylii 1939-1940*, Londyn 1980, p.80). Además carta de W.Mazurkiewicz a la Legación de Polonia en Río de Janeiro, fechada el 11.X.1940 en Santiago (PIN-Río t.585) en la que menciona: "Últimamente recibí un telegrama del Ministerio de Asuntos Exteriores informando que mi correspondencia llega con regularidad".

111. Se hace referencia al Comité, que funciona normalmente, en el Comunicado Informativo de la Unión Mundial de los Polacos en el Exterior núm. 100:29.VII.1940, AAN-Washington t.1646, k.408. En otra fuente aparece el nombre de El Comité de Prestar Ayuda a las Víctimas de la Guerra, ver: Polska Agencja Prasowa "Swiatpol", anual para 1945, AAN-Consulado de Honor de Polonia en Argel t.27, k.37.

112. Comunicado Informativo de la Unión Mundial de los Polacos en el Exterior núm. 100:28.VIII.1940, AAN-Londres t.1646, k.408.

113. *Codzienny Niezależny Kurier Polski w Argentynie* 1942, núm. 3319, p.5.

114. O.Budrewicz: *Spotkania z Polakami*, Warszawa 1969, p.63.

115. *Codzienny Niezależny...* *op.cit.*, núm. 3319, p.5.

116. Listado de los refugiados polacos que llegaron a Brasil en el período entre el 1.IX.1939 a 1.X.1941, PIN-Río t.198 y *Polska Służba Zagraniczna po 1 września 1939*, Londyn 1954, p.127.

117. *Codzienny Niezależny...* *op.cit.* núm. 3319, p.5.

118. *Idem*. Tal vez se trata de Augustyn Gnilka quien dedicó fondos al Comité del Fondo Polaco en Chile, 25.V.1916, PIN-Río t.13 y AAN-KNP en París t.19, k.8-9.

119. Legación de Polonia en Chile al Ministerio de Asuntos Exteriores sobre la recoleta de fondos para ayuda a los polacos en Rusia, 12.IX.1942, AAN-Londres t.1549, k.48-49.

120. Informe sobre ayuda enviada a los polacos en Rusia de los Estados Unidos de América del Norte en 1942, AAN-Londres t.1556, k.213.

121. *Biuletyn organizacyjny. Światowy Związek Polaków z Zagranicy*, Londyn 1943 núm. 8:septiembre, p.14.

122. Legación de Polonia en Chile al Ministerio de Asuntos Exteriores..., 12.IX.1942, AAN-Londres t.1549, k.47-49.

123. Informe sobre ayuda... en 1942, *op.cit.*, AAN-Londres t.1556, k.213.

124. AAN-Londres t.1549, k.120.

125. Listado del relief presentado al Ministerio de Trabajo y Protección Social en Teheran - AAN-Ministerio de Trabajo y Protección Social del Gobierno de la Rep. de Polonia en Londres t.70, k.142.

126. Informe de la actividad de la Cruz Roja Polaca por el período de 13.VIII.1940 al 31.XII.1943, Londres 1944, pp.21, 49. El ejemplar proviene del PIN-Río t.161, informe que el total envía por transportes colectivos fue de 6.507.800 quilos de alimentos.

127. *Na mikrofon...* *Biuletyn materiałów radiowych Radia Polskiego*, Londyn 1944, núm. 9:28.I, p.10.

128. Ministerio de Trabajo y Protección Social a la Delegatura del ministerio en Nairobi, 26.VII.1943, AAN-Londres t.1841, pp.401-402.
129. *Walki formacji polskich na Zachodzie 1939-1945*. Bajo redacción de W.Biegański, Warszawa 1981, p.204.
130. *Idem* p.60.
131. J.Pertek: *Pod obcymi banderami*, Poznań 1972, p.138.
132. *Codzienny Niezależny... op.cit.*, núm. 3319, p.5.
133. Carta a Interim Treasury Comitte for Polish Questions General Branche, 23.VIII.1945, AAN-Ministerio de Industria, Comercio y Navegación del Gobierno de Polonia en Londres t.1078, k.32.
134. *Słowo Powszechnie* 1987, núm. 71, p.1. Esta información no ha sido confirmada y en la aviación polaca en el Oeste no hubo división 404. Existía la división 304 Ziemi Śląskiej. El piloto polaco, voluntario de Chile, Krzysztof G., está mencionado en *Na mikrofon... Biuletyn materiałów radiowych Radia Polskiego*, Londyn 1944, núm. 9, p.10.
135. W.Czeresniowski: "Chilijski jedynak", *Biuletyn Prasowy* Agencia Polaca de Prensa "Swiatpol" (Londres) 1943, núm. 28, pp.6-7.
136. A.Peplonski: *Służba wywiadowcza Polskich Sił Zbrojnych na Zachodzie (1939-1945)*, Warszawa 1988, pp.155-159.
137. Los empleados de la misión polaca en Buenos Aires organizaron una red de servicio de inteligencia en Chile, Paraguay y Uruguay, después del 1 de enero de 1942. La misión "Signalca" fue creada en la mitad del año. Normalmente todas las misiones de espionaje de la II Tropa del Cuerpo Mayor del Comandante Máximo en América del Norte y la del Sur abandonaron su actividad el 10 de julio de 1945, aunque su liquidación duró hasta el fin de octubre, ver: Peplonski... *op.cit.*, pp.156, 162.
138. *Idem* pp.157-158.

139. Alfonsas Eidintas: *Litovskaja emigracija v stray Severnoj i Juznoj Ameriki v 1868-1944 gg* [La emigración lituana a América del Norte y del Sur]. Moscú 1989, p.184 texto en ruso; *Enciklopedija Jugoslavije*, Zagreb 1960, t.4, p.602.
140. El Legado de Polonia en Buenos Aires, Z.Kurnikowski al Ministerio de Asuntos Exteriores en Angers sobre la acción informativo-propagandística, 26.I.1940, PIN-Río t.155. Se ha conservado la correspondencia entre E.Pack y la Legación de Polonia en Río de Janeiro y Buenos Aires del período de octubre de 1939 a marzo de 1940, PIN-Río t.160. Tal vez E.Pack se basara en el boletín en inglés *Polish Information Service*, divulgado en la segunda mitad de 1939 por E.Weintal de los EE.UU., y que llegó también a Chile. Ver: carta de Edward Weintal a la Embajada de Polonia en Washington, 2.I.1940, AAN-Washington t.2756, k.4.
141. Ministro de Información y Documentación a la Embajada de Polonia en Londres sobre la propaganda polaca, 10.III.1940, AAN-Londres t.1638, k.88.
142. Por ejemplo Stefan Rapp, director Polish Information Center en Nueva York mencionaba que "las cartas a América del Sur tardan tres días en llegar y las enviadas a Tokio - dos semanas", ver: Informe del avance de los trabajos del PIC del 15 de enero de 1941, AAN-Londres t.1638, k.163.
143. El Legado de Polonia en Río de Janeiro a S.Stronski, ministro de Información y Documentación en Londres, informe de la actividad propagandística de la Legación, 22.VII.1941, PIN-Río t.180.
144. *Idem*.
145. Informe de Polish Center Information de su actividad hasta el 30 de septiembre de 1942, AAN-Washington t.2759, k.164.
146. Polish Information Center. Informe de actividad en el mes de julio de 1944, AAN-Washington t.2761, k.312.

147. Ministro de Asuntos Exteriores sobre la misión MID en Santiago, Chile, secreto, 23.VIII.1944, AAN-MID t.19, k.14.
148. Actividad propagandística del Ministerio de Información y Documentación en América Latina, 1944, AAN-MID t.19, k.155.
149. Legado de Polonia en Santiago de Chile, W.Mazurkiewicz, a la Legación Polaca en Río de Janeiro, 11.X.1940, PIN-Río t.585.
150. Ministerio de Asuntos Exteriores a MID sobre la misión MID..., *op.cit.*, AAN-MID t.19, k.151.
151. W.Kurnikowski al Ministerio de Asuntos Exteriores sobre el Instituto Cultural Polaco-Chileno, Santiago de Chile 26 de septiembre de 1940. Xerocopia del documento accesible gracias a la amabilidad del Prof. Wiesław Dobrzycki.
152. Embajador de Polonia en Tokio, T.Romer, al Ministerio de Asuntos Exteriores en Londres sobre los refugiados de Polonia, 10.X.1940. (AAN-Londres t.1816, k.233) menciona que cierto grupo de refugiados "con ayuda de la Embajada y de los familiares consiguió a los Estados Unidos, Canadá, C h i l i [subrayado K.S.], Indias Holandesas...".
153. Listado de refugiados polacos que llegaron a Brasil en el período de 1.IX.1939 a 1.X.1941, PIN-Río t.198.
154. Nota preparada por W.Stanisławski el 26 de mayo de 1941, PIN-Río t.495.
155. Listado de refugiados.. *op.cit.*, Listado núm. IV de los refugiados polacos que llegaron a Brasil, PIN-Río t.198; Delegado del Ministerio de Trabajo y Protección Social en Lisboa al Ministerio de Trabajo y Protección Social en Londres, 3.VIII.1943, AAN-MPyOS del Gobierno de Polonia en Londres t.127, k.20-21; S.Schimitzek: *Na krawędzi Europy* [????], Warszawa 1970, p.687 menciona a personas que gracias a su ayuda salieron de Portugal a Gran Bretaña, los EE.UU., Canadá, Brasil y Chile, entre otras estaba A.Berenbaum. Menciona también a algunas personas en *Polonia Zagraniczna 1929-1954... op.cit.*, p.66.

156. Se han conservado dos cartas de B.Jasinowski al Legado de Polonia en México, fechadas en Santiago de Chile del 22.IV y 4.V.1943, IJP - Archivo de W.Neuman t.III/12, k.66-67. 75.
157. *Rocznik Polonii 1950*, Londres, p.170.
158. Comentarios de W.Kulski al memorando del ministro W.Podoski sobre la instalación de los polacos después de la guerra, AAN-Londres t.1624, k.2.
159. Z.Lukaczynski: *Wskazania emigracyjne*. "Agencja Informacyjna" (Munich) 4.IV.1946, núm. 3, p.14.
160. *Idem* p.17.
161. *Sprawy emigracyjne*. "Agencja Informacyjna" (Munich) 31.I.1947, núm. 5 (41), p.9. Se escribía de forma parecida en el Oriente Medio, por ejemplo: "Informacje o możliwościach osiedlenia. Chile". *Polak w Libanie* (Beirut) 1947, núm. 21, p.10.
162. "Program emigracyjny IRO". *Biuletyn Związku Rolników i Pracowników Rolnych na Obszarze Okupacji Brytyjskiej Niemiec* (Osnabrück) septiembre 1948, núm. 2, p.4. En 1947 se mencionaba a 2.000 personas, *Dziennik Polski i Dziennik Żołnierza* (Londres) 1948, núm. 51, p.3.
163. "Chile", *Biuletyn Związku Rolników i Pracowników Rolnych na Obszarze Okupacji Brytyjskiej Niemiec* (Osnabrück) octubre de 1948, núm. 3, pp.11-12.
164. "Chile - nowy teren emigracyjny". *Nasza Emigracja* (Regensburg) 1948, núm. 11, p.3.
165. Ver: Comentarios a la acción de establecerse en los terrenos de inmigración respectivos, 10.XII.1947, IJP - Archiwum Rzeczowe. Rada do Spraw Osiedlenia Uchodźców Polskich.
166. *Kalendarz Dziennika Polskiego w Wielkiej Brytanii na Rok Pański 1952*, p.59.

167. *Dziś i Jutro. Serwis Prasowy Zjednoczenia Polaków w Tyrolu* (Innsbruck) 1948, núm. 3, p.4.
168. *Idem* núm. 6, p.6.
169. *Kombatant. Biuletyn Stowarzyszenia Polskich Kombatantów w Italii. Koło Rzym* (Roma) 1948, núm. 16/17, p.28.
170. *Dziś i Jutro* (Innsbruck) 1948, núm. 8, p.4.
171. *Idem* núm. 9, p.4.
172. *Nasza Emigracja* (Regensburg) 1949, núm. 35 (56), p.3.
173. M.Ciepielewicz: "Małachowski Stanisław Oktawiusz (1882-1971)", *Polski Słownik Biograficzny* t.19, p.423.
174. *Biuletyn Organizacyjny Światowego Związku Polaków z Zagranicy* (Londres) núm. 21, p.14. El folleto no fue encontrado.
175. *Polonia Zagraniczna 1929-1954...*, *op.cit.*, p.66.
176. *Rocznik Polonii 1950* pp.55-56.
177. *Polonia Zagraniczna 1929-1954...* *op.cit.*, pp.66-67.
178. En el biograma de W.Mazurkiewicz en *Polski Słownik Biograficzny* t.20, pp.319-320 desgraciadamente no aparece el período de su actividad durante la guerra ni después.
179. *Polonia Zagraniczna 1929-1954...* *op.cit.*, p.66.
180. Dicha organización está mencionada en *Rocznik Polonii 1950* p.91 y en *Polonia Zagraniczna 1929-1954...* *op.cit.*, p.66.
181. *Polonia Zagraniczna 1929-1954...* *op.cit.*, p.66.
182. *Rocznik Polonii 1950* p.91.

183. Surgió un error lingüístico, ya que el nombre Zjednoczenie Polaków w Chile se traduce al español como Unión de los Polacos en Chile, mientras que el nombre Unión Polaca en Chile se traduciría como Zjednoczenie Polskie w Chile.
184. *Polonia Zagraniczna 1929-1954...* *op.cit.*, p.66.
185. *Rocznik Polonii 1958-59* p.49.
186. S.Wójeck: "Polska emigracja w Chile", *Panorama emigracji polskiej. Kalendarz Naszej Rodziny* 1968, p.156.
187. Tal vez sea la bandera mencionada por S.Wójeicki: "Polska emigracja w Chile..." *op.cit.*, p.60: "bordada con oro y adornada con preciosidades... Por un lado la imagen de la Virgen de Czestochowa, y por el otro el Aguila Blanca con la corona".
188. A.Azarjew: "Śp.Red.Julian Kuhajewski", *Dziennik Związkowy Zgoda* (Canadá) 25.I.1988, p.6.
189. Se ha conseguido llegar a cinco números: núm. 11:VI de 1953; núm. 15:X de 1956; núm. 32/34:I-II-III y núm. 35/36:IV-V.
190. *Rocznik Polonii 1950*, p.91.
191. *Rocznik Polonii 1954/5* p.116; *Polonia Zagraniczna 1929-1954...* *op.cit.*, p.67.
192. Se lo menciona en *Rocznik Polonii 1954/5* p.116, ya no está mencionado en *Rocznik Polonii 1956-57* aunque el 14 de abril de 1956 iba a empezar una serie de conferencias, ver: *Polak w Chile* R.5:1956, núm. 4/5 (35/36), p.12.
193. *Skarb Narodowy* 1950, núm. 1, Padre M.Jung-Nowicki trabajó en Chinguyante.
194. *Rocznik Polonii 1956-7* p.111; *Rocznik Polonii 1958/9* p.49.
195. "Zebranie w sprawach szkoły polskiej", *Polak w Chile* R.5:1956, núm. 4/5 (35/36), p.12.

196. "Z życia Polonii w Chile", *Polak w Chile* R.2:1953, núm. 15, p.5.
197. *Polonia Zagraniczna 1929-1954... op.cit.*, p.68.
198. I.Klarner-Kosińska... *op.cit.*, p.212.
199. *Idem* pp.212-213.
200. La bibliografía a la biografía de M.Dziekonski es bastante abundante ahora: está compuesta de: memorias - Mirosław Korab: *Stało się inaczej*, Warszawa 1992, como también la correspondencia de Jan Źdzarski en *Słowo Powszechne* en 1987, núm. 65, p.6; núm. 71, pp.1,13; núm. 86, p.6 y núm. 219, p.6; "Necrólogo", *Słowo Powszechne* núm. 217 de 1987, p.6.
201. Ver: M.Haiman: "Buczynski Bonawentura (alrededor de 1800-1872)", *Polski Słownik Biograficzny* t.3, p.88.
202. Karol Mikoszewski (1832-1886), participante de la Insurrección de Enero, miembro del Gobierno Nacional en 1863, activista de la emigración, prisionero en Siberia. Realizó su viaje por América del Sur en los años 1866-68, ver: *Polski Słownik Biograficzny* t.21, pp.165-166; R.Bender: *Ksiądz Karol Mikoszewski 1832-1886*, Warszawa 1982, pp.132-142.
203. I.Klarner-Kosińska... *op.cit.*, p.209; Francisco A.Encina: *Historia de Chile*, t.30, Santiago de Chile, pp.206-222.
204. St.Szmidt: "Salezjanie polscy na misjach", en: *Misjonarze Polscy w Świecie. Materiales del simposio misiológico 1982*, Warszawa 1985, Parte II, p.70.
205. Z.Bednarz: *Dyszlem i parą. Z dziejów polskiej literatury podróżniczej na Śląsku*, Opole 1978 pp.256-268; Correspondencia de América en la prensa polaca en Silesia (1868-1900), Wrocław 1980, pp.150-155, 163-165, aquí fueron publicados correspondencias de Jan Sikora.
206. Z.Bednarz... *op.cit.* p.336.
207. *Korespondencja... op.cit.*, p.163.

208. *Idem* p.167.
209. "Wielkanoc w listach misjonarzy", *Kierunki* 1984, núm. 17, p.9.
210. Carta de L.Gorzaty a M.Chmyzowski, 6.IX.1916 - KBS.
211. Carta de S.Dynerowicz a F.Domeyko, 20.VIII.1916 - KBS.
212. S.Wójcicki: *Polska emigracja w Chile... op.cit.*, p.156; S.Kosiński: "Polscy salezjanie w służbie emigracji 1893-1975", en: *Działalność męskich zgromadzeń zakonnych wśród Polonii*, Lublin 1982, pp.303-304.
213. S.Wójcicki: *Polska emigracja w Chile... op.cit.*, p.156.
214. S.Wójcicki: *Polska emigracja w Chile... op.cit.*, p.158; S.Kosinski: "Polscy salezjanie..." *op.cit.*, p.303; J.Zdzarski: "U księdza rektora", *Słowo Powszechne* 1987, núm. 85, p.3.
215. S.Wójcicki: *Polska emigracja w Chile... op.cit.*, pp.159-160.
216. *Idem* pp.160-161.
217. *Słowo Powszechne* 1984, núm. 71, p.1.
218. Ver: "Korespondenci zagraniczni prasy polskiej", *Zeszyty Prasoznawcze* 1968, núm. 1, p.141.